

FUNDACIÓN NUEVO PERIODISMO -FNPI



SEMINARIO

ÉTICA, CALIDAD PERIODÍSTICA Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN:

PRENSA Y DEMOCRACIA EN EL CARIBE COLOMBIANO

CARTAGENA DE INDIAS, HOTEL LAS AMÉRICAS
26 Y 27 DE JULIO DE 2004

PATROCINADORES:

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN,
LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO),
CONSEJO INSULAR DE MENORCA, ISLAS BALEARES, ESPAÑA.



CONSELL INSULAR DE MENORCA

Presentación

Los días 26 y 27 de julio de 2004 se celebró en Cartagena el Seminario Ética, Calidad Periodística y Libertad de Expresión: Prensa y Democracia en el Caribe Colombiano. El evento reunió a un numeroso grupo de periodistas y editores de toda la región con el fin de generar un diálogo y un balance de la situación de la calidad de la prensa regional identificando tendencias, estilos y buenas prácticas y de igual manera propiciar una discusión con los representantes de las universidades y de las organizaciones de la sociedad civil sobre la responsabilidad social de los medios en la búsqueda de una sociedad más equitativa y productiva en el marco de la democracia.

El evento hace parte de un programa a largo plazo encaminado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano que es apoyado por la UNESCO y que tiene la financiación del Consejo Insular de Menorca. Una de las metas de este programa es que los periodistas sean dinamizadores del desarrollo político, social y económico de la región desde la excelencia profesional en donde la calidad y la ética estén hermanadas.

Uno de los resultados fue un primer diagnóstico sobre el oficio en materia de libertad de expresión y calidad periodística y se propusieron alternativas de acción para un periodismo que sea puente entre las democracias, sus instituciones y sus actores.

La primera parte de esta relatoría recoge las intervenciones de los exponentes sobre los aspectos críticos de la práctica periodística en el país y en la región, los temas de ética, calidad periodística y libertad de expresión, así como la calidad informativa en el cubrimiento del conflicto en el Caribe colombiano. La segunda parte son las particularidades que se dieron en el marco del evento sobre los desafíos de los periodistas del Caribe y una mesa redonda sobre su actual estado. En la última sesión se dan los resultados, las recomendaciones y conclusiones que arrojaron las comisiones de trabajo del presente evento sobre lo que hay que hacer en materia de libertad de expresión, garantías profesionales, ética y calidad informativa, y sobre las formas de contribución al desarrollo regional y al fortalecimiento de la democracia.

La FNPI es una entidad creada y presidida por el escritor y periodista Gabriel García Márquez para contribuir con el desarrollo profesional de los periodistas de América Latina, con base en los valores éticos y en el intercambio de experiencias entre colegas.

Inauguración

Jaime Abello Banfi

Director

Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

Esta es una reunión que no ha tenido precedente por su capacidad de reunir a periodistas de los ocho departamentos que conforman la región Caribe colombiana. Están presentes también los representantes de las universidades de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta y los de otras importantes instituciones. El objetivo es iniciar un proceso pero esperamos que en esta reunión se abra una discusión sobre la situación del periodismo en el Caribe colombiano, sus desafíos ante aspectos fundamentales como la libertad de expresión, la ética y la calidad periodística. Así mismo la consideración que debemos darle a nuestra región que atraviesa graves problemas de involución de sus principales indicadores económicos y sociales y que tiene que enfrentar la pobreza y la violencia.

La pobreza se ha venido enquistando en el devenir de esta sociedad en los últimos años. Esa violencia se traduce no sólo en distintas manifestaciones del conflicto armado en nuestro territorio degradando la seguridad ciudadana, las condiciones de vida y desgastando muchos de los valores culturales ligados a la tolerancia, al amor, a la paz y al sentido de convivencia y goce que tenemos por la vida. Creo que estamos a tiempo para luchar en distintos frentes rescatar lo mejor de nuestro modo de ser y de nuestra rica tradición. Quisiera decirles que en la FNPI tenemos muy claro que el problema de la información no depende sólo de los periodistas sino que hay otros actores que tienen que ser involucrados: las empresas y sus dueños que tienen sus intereses y visiones. Así mismo están las fuentes en donde hay una responsabilidad social y moral, fuentes ligadas, por lo general, a los poderes de nuestra sociedades.

Una de las características de nuestro trasiego es que esas fuentes oficiales son muy fuertes y con mucho despliegue. Me refiero no sólo en las instancias del gobierno, las fuerzas armadas y de policía, sino que también hay actores como el sector privado, los gremios y otros. Estos interactúan no sólo en términos de ciudadanía sino de consumidores o de audiencias que pueden ser pasivas o activas. Todas están llamadas a ejercer responsablemente su papel.

La tendencia en la región es la existencia de una audiencia poco exigente que no hace sentir su inconformidad con situaciones en donde la calidad periodística no existe y en donde no se respetan reglas mínimas de conductas cuando los medios se desvían de su función. Creo que hay que propiciar la educación de la sociedad civil, la organización de grupos que defiendan los intereses ciudadanos ante el ejercicio del poder.

Este mapa de la calidad periodística tiene como actor principal al periodista y eso es lo que más interesa a la Fundación FNPI. Por ello, con los periodistas del Caribe queremos abrir un programa especial que ha animado a miembros de nuestra Junta Directiva encabezada por Gabriel García Márquez y a todo el equipo de la Fundación. Ha habido periodistas del Caribe que han participado en nuestros talleres pero somos consientes de que es necesario abrir una línea especial que facilite esa participación en el aprovechamiento de toda esa

experiencia institucional e igualmente queremos hacerlo con cuidado y de una manera calificada, contando con los necesarios apoyos para garantizar el éxito de los propósitos.

Es importante destacar que lo que realice la Fundación tendrá sentido en la medida en que logre el apoyo de un grupo de personas comprometidas con la profesión, gente que está día a día en el ejercicio periodístico y que se ve constantemente enfrentada a riesgos, limitaciones de todo orden empezando por el aspecto de la remuneración, de las condiciones materiales, y del contexto en que se da la libertad de expresión.

En nuestro país sabemos que la democracia está restringida en la práctica por grupos armados ilegales y por sectores de mucho poder, así como por políticos que dominan presupuestos y que ejercen presión sobre los medios. No es fácil trabajar pero se necesita que haya voluntad de cambio para el mejoramiento con el apoyo de distintas instituciones. Por ello quiero celebrar y agradecer que ese apoyo lo tengamos, en este primer encuentro, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, las Ciencias y la Cultura (UNESCO), y de su representante Andrew Radolf, quien es Consejero de Comunicación e Información para América Latina de esa institución, y quien va a hacer una introducción de este evento. Al mismo tiempo quiero agradecer al Consejo Insular de Menorca, Islas Baleares, España. Su representante estaba programado para venir pero tuvo un percance en Río de Janeiro. Ellos están pendientes porque posiblemente haya nuevos recursos para un programa dentro del cual esta iniciativa del Caribe colombiano podría posiblemente inscribirse. Es significativo que una región española, insular y mediterránea como Menorca, con un sentido regional muy fuerte, como es el de la catalanidad, esté ayudando con recursos a programas que se hacen en América Latina por el que nos podemos beneficiar en esta ocasión con el propósito que nos hemos fijado.

Quiero destacar el apoyo del Observatorio del Caribe Colombiano y el de su director saliente, Alberto Abello Vives, quien es miembro de nuestra Junta Directiva y que ha sido un animador de la idea del programa especial para el Caribe colombiano. Así mismo del Hotel Las Américas, nuestra cede en estos dos días, que nos ha brindado facilidades.

Esto va a hacer una gran tertulia estructurada. Iremos mirando y revisando la situación en cada uno de los departamentos del Caribe colombiano teniendo como referencia los tres temas de la convocatoria que son ética, calidad periodística y libertad de expresión, pero al mismo tiempo asumiendo el reto de la democracia y del desarrollo en nuestra región. Este es un proceso que comienza y hay que hacer un esfuerzo por hacer recomendaciones concretas en las mesas de trabajo con el fin de que estas sean procesadas por la FNPI para luego compartirlas con los socios de este proceso, dentro de los cuales no sólo están las organizaciones como el Observatorio del Caribe Colombiano, sino también las universidades y las empresas con sentido de responsabilidad social.

Hecha esta introducción quiero ceder la palabra a Andrew Radolf, quien es ciudadano norteamericano y está vinculado a la UNESCO. Radolf se inició como periodista y luego entró como oficial de información pública en la UNESCO y ahora está en el área de las comunicaciones.

Bienvenidos.

Todavía una idea muy revolucionaria: la libertad de expresión y de la prensa

Andrew Radolf

Consejero de Comunicación e Información para América Latina de la UNESCO

Uno de mis primeros trabajos como joven reportero fue un artículo sobre la prensa alternativa en la Bahía de San Francisco, California. Para esa crónica, entrevisté a Max Scheer, el responsable del Berkeley Barb, quien debido a su larga y canosa barba parecía un gnomio. Al final de la entrevista, hace más de 30 años, me miró a los ojos y me dijo: "Todavía, la idea más revolucionaria de todas, es la libertad de prensa."

No olvidaré nunca lo que él me dijo, y creo que es la absoluta verdad. La idea de una prensa libre —idea de que una organización noticiosa, sea la radio, la televisión, la Internet o los medios impresos— esté libre para publicar sólo lo que considere idóneo, sin ninguna interferencia externa, todavía no logra su aceptación universal, y sigue siendo muy revolucionaria.

Quiero extender el alcance de esta "idea muy revolucionaria" para incluir la libertad de expresión, libertad que no sólo está en el corazón y el alma de la democracia, sino también en la propia esencia de la libertad humana: poder decir lo que uno quiera sin temor ni represalias. Y la libertad de expresión, a mi criterio, constituye la base de la igualdad humana, porque implica la noción de que todos nosotros, independientemente de nuestros antecedentes étnicos y culturales, edades, género o situación económica, tenemos una voz para expresarnos sobre la cosa pública. Una voz que marca una diferencia.

No es de sorprenderse, pues, que las primeras acciones de cualquier dictadura comiencen poniendo fin a la libertad de expresión y clausurando a los medios de comunicación social libres e independientes para ejercer control sobre el flujo de la información e impedir que el pueblo haga oír su voz.

El mandato de la UNESCO de promover el desarrollo de la comunicación tiene, como tema transversal, adelantar la libertad de expresión y de la prensa. Todas mis actividades en América Latina pueden verse como esfuerzos hacia este objetivo máximo de fortalecer estas libertades y – por su intermedio – de fortalecer el proceso democrático.

La UNESCO también promueve el derecho de toda la ciudadanía a tener acceso a la información. Cada vez más, se considera que este derecho es una faceta importante del acceso a ella, así como un componente central del libre flujo de la misma. El aporte principal de la UNESCO a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, celebrada en su primera fase el pasado mes de diciembre en Ginebra, es que el establecimiento de la Sociedad de la Información, si ha de lograr un significado verdadero, tendrá que fundamentarse en la libertad de expresión, y en este derecho del acceso a la información. Estos dos derechos en conjunto, más la libertad de prensa, ofrecen las mejores garantías de que los gobiernos tengan que rendir cuentas de sus acciones.

El derecho de acceder a la información es la esencia de la transparencia en la gobernabilidad. Implica que los gobiernos tienen la obligación de poner a disposición de la ciudadanía, con la mayor amplitud posible, todos los detalles sobre sus actividades internas y procesos de decisión. Una vez que cuenten con esta información, los ciudadanos tendrán el derecho y la libertad de hacer escuchar sus opiniones y, de ser necesario, exigir la reparación de sus agravios. Igualmente central en este proceso es el papel de los medios —que son el proveedor primordial de información sobre los asuntos estatales para el público, y el principal conducto de la opinión pública y sus reacciones ante los funcionarios gubernamentales. Este proceso, interactivo y dinámico, tendrá credibilidad tan sólo cuando existan las tres libertades: de expresión, de prensa y de acceso a la información.

En la región latinoamericana hoy en día hay un movimiento poderoso hacia la transparencia en el gobierno mediante la adopción de nuevas leyes que amplíen el acceso público a la información del Estado. Por ejemplo, en Perú, Ecuador y México se adoptaron recientemente nuevas leyes en esta materia, y el parlamento del Paraguay está considerando una nueva legislación en este sentido.

También se reconoce, cada vez más, que la libertad de expresión y de la prensa contribuyen a erradicar la pobreza. James Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial, para el Día Mundial de la Libertad de Prensa, dijo: “Cuanta más libertad de prensa haya en un país, más control se ejercerá sobre la corrupción y, por consiguiente, más se concentrarán los recursos, de por sí escasos, en cuestiones de desarrollo prioritarias”.

La idea de una prensa libre también significa que, a veces, tenemos que aceptar la posibilidad de que los medios sean irresponsables en sus reportajes, e incluso sesgados, sensacionalistas e injustos. Esto también se aplica a la libertad de expresión. Tendremos que aceptar este “pero” de la libertad de prensa y de expresión para asegurar que —en el flujo libre de las ideas y la información— todas las voces se hagan escuchar, y el pueblo disponga de toda la gama de opinión y noticias.

Sin embargo, con el tiempo, los medios sufrirán la pérdida de su credibilidad si el menú cotidiano que ofrecen a sus lectores no tiene sino sensacionalismo, sesgos, injusticias e irresponsabilidades. La protección para la libertad de prensa, y la libertad de la expresión, debe edificarse sobre una sólida base que es el apoyo del público. Las leyes e incluso las constituciones políticas pueden modificarse y, si la prensa actúa irresponsablemente durante mucho tiempo, perderá la confianza de la gente, y con ella se perderá también la libertad de los medios.

Reforzar la credibilidad de los medios es una prioridad para las actividades de capacitación y formación que ha desarrollado mi oficina, y esto también exige construir unos fuertes cimientos éticos. Los periodistas deberán explorar las implicaciones de usar fuentes anónimas, de trazar la línea divisoria entre lo que es público y lo que debe permanecer en privado, el reportaje de los hechos versus las opiniones, las preocupaciones legítimas sobre la seguridad nacional e incluso local, frente al derecho del pueblo a saber lo que pasa. Todos estos factores, en su conjunto, determinan si una crónica cumple con los criterios de ser justa, correcta y equilibrada. En el 2002 y en el 2003, la UNESCO apoyó una serie de talleres sobre ética periodística en América Central y del Sur, los cuales fueron organizados y dirigidos por la FNPI.

Pueden examinarse las temáticas éticas, y se puede enseñar el razonamiento sobre estos temas, pero los medios deberán enfrentar estas interrogantes por su propia cuenta, como único árbitro de sus propias acciones. Pero no se puede evitar la ética, si los medios pretenden retener su credibilidad.

Hoy en día, la UNESCO es el primero entre los organismos de las Naciones Unidas en promover la libertad de expresión y de la prensa. El Día Mundial de la Libertad de Prensa, que estamos celebrando cada 3 de mayo, fue establecido en 1994 por la Asamblea General de la ONU, pero realmente llegó a existir por los esfuerzos de la UNESCO. El Día Mundial de la Libertad de Prensa se celebra en todo el mundo para recordarnos la importancia que tienen estas libertades en las sociedades democráticas y para conmemorar los sacrificios que se han hecho en el ejercicio de dichas libertades. Se eligió el 3 de mayo para este Día Mundial porque fue la fecha en que se hizo la Declaración de Windhoek sobre la Promoción de una Prensa Independiente y Pluralista en África, del año 1991 en Namibia.

Tres años más tarde, en Santiago de Chile, se realizó el Seminario sobre el Desarrollo de los Medios de Comunicación y la Democracia en América Latina y el Caribe. Ahí se adoptó, el 6 de mayo de 1994, la Declaración de Santiago, que subrayó: “La libertad de expresión es la piedra angular de nuestras democracias”. Así mismo dijo que: “la libertad de prensa es parte clave e indivisible de la libertad de expresión”. Esa misma Declaración exhortó a la creación del Premio Mundial de la Libertad de Prensa, para reconocer a los individuos, organizaciones o instituciones que hayan contribuido significativamente al adelanto de la libertad de información, o que hayan ejemplificado una valentía extraordinaria la lucha por la libertad de prensa y de expresión. El Premio, conocido formalmente como el Premio Mundial UNESCO/Guillermo Cano por la Libertad de la Prensa, goza del apoyo de la Fundación Guillermo Cano, en honor al director del diario El Espectador de Bogotá, asesinado como resultado de su cobertura sobre las actividades de los narcotraficantes.

La celebración del 3 de mayo tuvo lugar del presente año en Belgrado, y trató el tema de los medios de comunicación social en las situaciones de conflicto y post-conflicto —tema pertinente para nuestro seminario hoy. Durante el mes de mayo de este año, en Asunción, la UNESCO apoyó un seminario, realizado por la Sociedad Interamericana de la Prensa, también sobre el tema del periodismo de riesgo y que incluyó problemáticas relativas a la cobertura de zonas en conflicto y post-conflicto.

El año pasado se conmemoró el Día Mundial de la Libertad de Prensa en Kingston, Jamaica. Y el tema de ese año se vinculó con la campaña para poner fin a la impunidad en crímenes contra periodistas. En 1999, se conmemoró el Día Mundial de la Libertad de Prensa en Bogotá, donde el ganador del Premio, Jesús Blancornelas, fue galardonado por sus reportajes intrépidos sobre el tráfico de narcóticos.

El ganador del Premio Mundial de la Libertad de Prensa en 2004 es el periodista cubano Raúl Rivero Castañeda, actualmente preso, quien estuvo entre los fundadores de la primera asociación independiente de periodistas de Cuba. Rivero Castañeda, hace un año fue sentenciado a 20 años de prisión a partir de abril de 2003, y otros 25 periodistas arrestados junto a él recibieron condenas de 14 a 27 años. Los periodistas fueron arrestados en marzo

del año pasado como parte de una intensificación de la opresión que también encarceló a más de 50 disidentes.

El Premio Mundial de la Libertad de Prensa ha alcanzado reconocimiento mundial. Uno de los aspectos más importantes es que cuando periodistas encarcelados han recibido este galardón la atención internacional se vierte sobre ellos ayudando de alguna manera a que se de su libertad. Gao Yu en China, en 1997; Nizar Nayyuf en Siria, en 2000; y Christina Anyanwu en Nigeria, en 1998. Son ejemplos de periodistas que estuvieron presos cuando ganaron el Premio y más tarde fueron liberados como resultante de la publicidad que el Premio dio a su situación.

El periodismo es una profesión peligrosa. Los conteos del número de colegas que dieron sus vidas el año pasado en ejercicio de sus funciones varían entre 51, según la Asociación Mundial de Periódicos, y 49, según el Comité para la Protección de los Periodistas. Y según las estadísticas de Reporteros sin Fronteras los periodistas asesinados fueron 42. La guerra en Irak seguramente ha aportado a esta mortandad, pero los cálculos indican que más de la mitad fueron asesinados cuando cumplían con tareas peligrosas, como la cobertura del narcotráfico o crónicas sobre la corrupción. Estos peligros, lamentablemente, son endémicos al periodismo.

En 1997 la Conferencia General de la UNESCO adoptó una resolución para que los Estados Miembros pusieran fin a la impunidad en crímenes contra periodistas y castigaran tales crímenes a cabalidad. El fin a la impunidad es imprescindible para brindar a los periodistas la seguridad básica y el respeto por sus derechos en el cumplimiento de sus deberes profesionales.

Como parte de esta campaña para terminar con la impunidad, el Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de la UNESCO, está financiando a la Asociación Brasileña de Periodistas para la creación de una red de libertad de prensa dentro de ese país. Una de las principales actividades de esta red —que esperamos que esté operando en su totalidad antes del fin de este año— es concienciar no sólo sobre los aspectos de la libertad de la prensa sino también sobre la necesidad de acabar con esta impunidad.

La red en Brasil se basa en el modelo de la red de Intercambio Internacional sobre la Libertad de Expresión (IFEX), que también se estableció con aportes de la UNESCO, mediante el apoyo técnico y financiero del PIDC.

La importancia central de la libertad de prensa y de expresión asume aún mayor significado a medida que avanzamos para aprovechar las nuevas tecnologías de información y comunicación, como la producción y edición digitales de audio y video, el MP3 y otras tecnologías que permiten la transmisión de radio por Internet y, por supuesto, el correo electrónico y la propia Internet.

Estas nuevas TICs han ampliado en gran medida las posibilidades de comunicación planetaria instantánea. Hay nuevas avenidas para trabajar en redes mediante páginas Web en Internet, o por correo electrónico, como contribuir a servicios noticiosos o publicando información en línea. Sin embargo, no se aprovecharán plenamente las ventajas y

oportunidades de estas nuevas tecnologías a menos que exista un respeto pleno a la libertad la prensa y de expresión. Ni tampoco alcanzarán su potencial máximo si no se realiza plenamente el derecho del acceso a la información.

Para terminar, quisiera agradecer a la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano por organizar este seminario a nombre de la UNESCO. El financiamiento para este seminario fue proporcionado generosamente por el Consejo Insular de Menorca, Islas Baleares, España; y es parte de un proyecto de mayor alcance financiado por Menorca para fortalecer a los medios de comunicación social y la libertad de expresión en los cinco países andinos. Al lado de este evento se están realizando seminarios sobre temas relacionados con la libertad de expresión en Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela como parte del proyecto.

I. Aspectos críticos de la práctica periodística en el país y en la región

Ética, calidad y libertad de expresión, retos para el periodismo en las regiones

María Teresa Ronderos

*Presidente de la Fundación para la Libertad de Prensa,
Editora General de la Revista Semana y profesora de la FNPI*

Mi participación es, básicamente, una invitación a recuperar eso de contar lo que nos sucede. Es decir informar y narrar los hechos. Así nació el periodismo en los bares ingleses donde la gente llegaba a contar historias y a compartir informaciones. Luego a alguien se le ocurrió ir las anotando y después a alguien se le ocurrió publicarlas. De esa manera en el Siglo XVII se fue constituyendo la base del periodismo. Mi invitación es volver a eso. La gente tenía que saber qué estaba pasando ya que de esa manera podía tomar decisiones posteriores. Desde el principio del periodismo la lógica de contar lo que nos pasa es con el fin de que la gente pueda tomar decisiones correctas con relación a su vida, a la economía, a la política y a la democracia. Como dijo Carl Bernstein, uno de los reporteros del Watergate, lo máximo que podemos hacer los periodistas es conseguir la mejor versión posible de la verdad. Y eso es, por lo menos, acercarnos lo más que podamos a contar qué fue lo que pasó o qué es lo que está pasando.

El periodismo tiene tres hermanas inseparables que son la calidad, la ética y la libertad. No existe ninguna manera de acercarse a la verdad si no ejercemos un periodismo de calidad. Sólo si verificamos distintas fuentes podemos acercarnos a la verdad. Si uno no mantiene cierta sensibilidad frente al entorno termina separándose o alienándose con ese entorno. Si uno no profundiza y sólo cuenta lo que está en la superficie puede terminar contando las cosas que no son. Si los relatos no son completos y sólo se muestra una parte de la verdad, se termina faltando a la calidad. ¿Cómo hace uno para no ceder ante la distorsión y ante la manipulación? Esa ética está adjunta a la calidad de la información y sin ella no podemos defender las libertades y que se termina perdiendo la credibilidad si se ejerce esa libertad sin calidad y sin ética y los medios viven de la credibilidad. ¿Para qué tenemos esa credibilidad si no la podemos ejercer como toca?

Se dirá que todo esto está muy bonito pero que vivimos en Colombia, una región especialmente golpeada por la corrupción. Este es un periodismo de tiempos difíciles el que nos ha tocado hacer porque hay gobiernos locales endebles y afectados por la corrupción. A esto se le agrega que muchas veces la empresa privada y las organizaciones civiles

participan de esa corrupción. Hay grupos civiles armados que nos amedrentan. Hay una crisis económica que ha debilitado aquella altivez y fortaleza que tenían los medios de comunicación en Colombia y que se ha ido doblegando.

El último informe de la libertad de prensa en el Caribe refleja lo que está pasando en todo el país. Entre 2001 y 2004 fueron asesinados tres periodistas. Jaime Rengifo, quien fue asesinado en 2003, Dennis Sánchez en 2002, en el Carmen de Bolívar y Martín La Rota, asesinado en San Alberto (César). (Ver: ANEXO 1: Cuadro 1 y Cuadro 2).

Hubo casos de intimidaciones gravísimo como el de la familia Ahumada, dueña de la emisora Radio Galeón en Santa Marta. Fueron perseguidos y asesinados el padre, el tío y un hermano. Otro de ellos sufrió un atentado grave. Ha habido casos recientes de agresión de la fuerza pública como la que sufrieron los periodistas en las marchas contra el TLC en Cartagena. Así mismo amenazas graves por corrupción como el caso de los policías que devolvieron una coca a los narcotraficantes. El tema de la corrupción institucional revuelta con narcotráfico es un tema que está afectando tanto a medios grandes como a medios pequeños. Hoy no hay medio que no haya tenido algún tipo de intimidaciones o amenazas por esta combinación entre corrupción y mafia.

Pero puede haber un subregistro enorme. Hay muchos periodistas que no denuncian y seguramente han sido objeto de presiones que ni siquiera las reportan. En la radio han venido decayendo pero en la prensa se ha mantenido estable así como en la TV. En el año 2004 ha habido una mayor agresión de la fuerza pública.

Hay un fenómeno que se está sintiendo con mucha fuerza en el Caribe y es que hay menos agresiones porque hay más autocensura. Los periodistas resolvieron que es mejor silenciarse y no tener problemas. Eso es absolutamente normal que suceda. En Sucre y en Caquetá, extremos opuestos del país se han dado casos graves. En este último departamento sólo hay un periodista que es independiente y sólo se hace el periodismo “oficial”, es decir, el de quienes dominan la zona.

Hay otra condición en Colombia, y el Caribe no es la excepción, y es el hecho de que la impunidad es absoluta. Los tres casos de asesinatos de periodistas en la región por razones del oficio están, hasta ahora, en investigación preliminar y las autoridades no han abierto investigación formal ni han empezado a señalar posibles culpables. Siguen casos de amenazas o atentados por el hecho de investigar corrupción, los periodistas que inician una investigación sobre corrupción terminan amedrentados. Esto lo único que hace es plantear unos desafíos grandes para los periodistas de la región. En eventos como este es donde se hallan los verdaderos defensores de la libertad de prensa, y son quienes tienen ese desafío difícil, y quiero compartir las maneras de enfrentar ese reto que he venido recogiendo en talleres en Ecuador, Perú, México, Guatemala. En distintas regiones de América Latina también los periodistas tienen desafíos similares.

Digamos que hay tres tipos de desafíos. 1. Del oficio, de cómo se hace ese oficio para que tenga calidad y ética. 2. Adyacentes al oficio, esos que se han convertido en indispensables para el quehacer periodístico tan importantes como el mismo contenido. Y, 3. Desafíos personales, cómo tenemos que vivir, o sobrevivir, para hacer este tipo de periodismo.

Cuando la economía tiene problemas los medios empiezan a hacer cosas que no se deben hacer, se empiezan a angustiar y hacen sufrir su credibilidad creyendo que así ganan o resuelven el problema económico a corto plazo. Pienso que sí hay una tradición institucional fuerte ya que en el Caribe hay medios con la suficiente fuerza para volver a pararse sobre sus pies y que fueron muy activos en un momento dado frente a otros poderes.

El hecho de que un dueño de periódico persiga fines económicos no está en contravía del ideal de la ética. Estoy convencida de que si ese dueño sabe que lo que vende es credibilidad esa posición es ética, pero si pierde ese norte termina condenado al fracaso porque los medios que pierden credibilidad pierden su esencia. Un anunciante quiere estar en un diario porque quiere pegarse a la credibilidad de ese diario. Si estamos en un medio donde se ha perdido eso hay que recordárselo a todos: a los jefes, a los anunciantes y a los dueños, e incluso, a las fuentes. Eso es una tarea diaria. El negocio de vender verdades ha probado ser bueno durante cientos de años. Ahí es donde está el poder institucional y en donde hay una base muy sólida.

Del oficio. El primer reto es verificar y volver a verificar. En Los elementos del periodismo (Bill Kovach y Ton Rosenstiel) sostienen durante varios capítulos la necesidad de verificar y de volver a verificar. Desde los tiempos del inicio de la Historia —desde Quintiliano y otros cronistas— nació la guía de las cinco preguntas. Buscar distintos tipos de fuentes, documentos, testimonios, observaciones directas, investigaciones anteriores, artículos anteriores. Deberíamos convertir eso en una meta a corto plazo: no volver a publicar ni una sola historia con una sola fuente. Con eso haríamos ya un enorme salto en la calidad.

Hay que dar cuentos completos, exhaustivos y ubicarlos en su justa dimensión, siempre. Me gusta dar el ejemplo de las tarifas de agua. Le estamos diciendo a la gente que es más justo que las tarifas del agua estén más bajitas. Cuando profundizamos resulta que en Bogotá las tarifas del agua están pagando unas inversiones multimillonarias en los sectores más pobres, y los últimos 3 años le han dado agua a un millón de personas que no la tenían. En Cartagena no está pasando eso porque las inversiones las está haciendo el Distrito y no es plata de la empresa. Resulta que en Cartagena la empresa, que empezó de cero, no incluye las prestaciones sociales ni la carga laboral vieja de los trabajadores de la antigua empresa municipales de servicio, en Bogotá sí. Cuando uno profundiza empieza a entender de qué está compuesta esa tarifa y puede realmente darle información a la gente para que presione en un sentido o en otro.

Otro tema importante es cultivar el lenguaje, los periodistas son los defensores del lenguaje. Nunca en la historia del español había habido tanto poder de tan poca gente para imponer el idioma a tantas personas, como lo reflexiona Alex Grijelmo. El idioma se iba construyendo voz a voz y no había medios masivos de comunicación que llegaran a 5 millones de personas. Ahora tenemos ese poder y sobre todo la responsabilidad de que ese idioma —que hoy hablan 340 millones de personas en el mundo— no se convierta en una torre de babel.

Lo último es ir tras los hechos y no tras los discursos. Es un fenómeno que he visto repetido en el país, pero se hace más fuerte en las regiones. Vivimos buscando las ruedas de prensa del fiscal o de alcaldes, del procurador. Al final del día no contamos nada de lo que ellos hacen sino de lo que dicen. Porque los hechos nadie los cuenta en un relato, ningún discurso

los cuenta. Hay demasiado cubrimiento de discurso y muy poco cubrimiento de hechos. Realmente nuestro objetivo es contarle a la gente qué está pasando.

Por último podemos hacer un aporte para incentivar el debate público, que no es poner a todo el mundo a hablar. Hacer periodismo es darle insumos a la gente para que pueda tomar decisiones y participar en ese debate con una voz propia. Los periodistas debemos darle voz al que no tiene voz. Muchas veces hacemos lo contrario: le damos mucha voz al poder y muy poca voz al que no tiene poder. Y se le da la voz ayudando a entender cuáles son sus problemas para que pueda tomar decisiones y cambiar sus condiciones.

Hay unos retos adyacentes al oficio que se hacen más importantes que el oficio mismo. En otros países quizás estas condiciones ya están dadas y no es necesario crearlas, pero en nuestros países esto es parte esencial del trabajo. A través de conversaciones con periodistas de Colombia me he dado cuenta que es tan importante y se le va a uno más tiempo en esto que en otras cosas: hay que construir y seguir con fidelidad una agenda. La gente necesita información para vivir en democracia porque si la gente elige mal a sus gobernantes nosotros no podemos lavarnos las manos y decir que no es nuestro problema, como si no hubiéramos tenido responsabilidad en ello. Nosotros en las elecciones tenemos todo el poder para contarle a la gente quién es ése candidato, de dónde salió, cuál es su entorno. Podemos avizar si sus propuestas son viables o no y si tienen que ver con los problemas de la gente o no.

El capitalismo necesita transparencia de la información para que funcione porque si la gente toma las decisiones equivocadas en cuanto a las empresas y los mercados no funciona la cosa. Hay un ejemplo magnífico que surgió en el Ecuador con mucha fuerza: se quebró toda la banca ecuatoriana y no hubo advertencias en la prensa y la gente perdió su dinero. A nadie le advirtieron que eso podía pasar pero los medios estaban ocupados cubriendo los discursos de los funcionarios.

Hay que resistir la manipulación de los gobiernos, de las empresas, de nuestros propios jefes, de los dueños de los medios, de los grupos armados o cualquier productor de noticias. Digo que esto se puede tomar como una tragedia o como una oportunidad. Hay que tener la capacidad de convenir para saber hasta dónde podemos llegar sin sacrificar la verdad. Puede que no publiquemos todo lo que sabemos pero que, por lo menos, lo publiquemos sea verdad, y no una manipulación o distorsión.

En el Caribe se nota que algunos periodistas pasan de la autocensura al extremo opuesto, que es una especie de acto heroico de pelea directa y enfrentamiento brutal con los poderes. En La Guajira hubo un caso donde el periodista se colocó en tal riesgo que terminó sin firmar sus notas. Lo más importante es poder saber cómo se mueve el profesional en ese terreno tan difícil y tan fangoso.

Pero cuando ya no se puede publicar existen redes y la colaboración entre medios. Había un mafioso muy poderoso en la zona de Ibagué que no dejaba que se sacara una sola noticia que contara de su presencia en la ciudad. La estrategia fue una alianza con varios medios y se logró que la historia saliera a los cuatro vientos, menos en Ibagué, pero eso no importó. Todo el mundo compró los periódicos nacionales, todo el mundo vio la TV, y empezaron las autoridades a perseguir a este fulano y eso ayudó a Ibagué a empezar a liberarse del yugo de

este personaje. El concepto de competencia tiene que cambiar. Debemos ser capaces de crear redes de colaboración con medios vecinos, con otros medios que no tengan la limitación de los nuestros.

En cuanto a los retos personales, uno de ellos es mantener nuestra sensibilidad. Hay que mantener el contacto con la gente. Es más difícil para los periodistas de los medios nacionales que sólo se contactan con el poder, y se separan de la gente porque no vuelven a salir a la calle. Creo que el criterio no nace por generación espontánea sino que se cultiva. Hay que leer de todo, hablar con diversas fuentes, hacer reportajes amplios que nos permitan ver cómo es un panorama completo. Hay que cultivar el arte de preguntarle al texto: ¿a quién le conviene este texto?, ¿quién se va a poner furioso con este texto?, ¿habré prejuzgado?, ¿está todo sustentado?

No considerar nada obvio. Tomen cursos del lenguaje, de tecnología, de medio ambiente, de literatura, de cosas que hay disponibles en la zona. Somos falibles.

Lo otro es cuidar las relaciones. Como periodistas debemos tener mucho cuidado con quien meterse y con quien no. Uno debe saber a quién le hace favores personales y a quien no. Ni tan cerca ni tan lejos. El trabajo que tenemos es *freelance*, nos pagan tarde y mal. Entonces tratemos de buscar otro trabajo que no tenga una incompatibilidad muy grande. Trabajar para el gobierno y al mismo tiempo trabajar para la prensa es muy incompatible y muy difícil de combinar. Aparentemente es lo más normal ser jefe de prensa y ser periodista, pero son trabajos bastante diferentes que no deben combinar.

Por último: usar bien el poder compensa un poco la falta de recursos. Tenemos más poder que recursos. Usémoslo bien y gocémoslo en el sentido positivo porque tenemos un poder enorme de cambiarle la vida a la gente y eso es más importante que ser muy rico, muchos ricos no tienen ningún poder de cambiarle la vida a la gente.

Para terminar creo que la crisis es una oportunidad. El periodista en el Caribe tiene unas grandes ventajas. Porque:

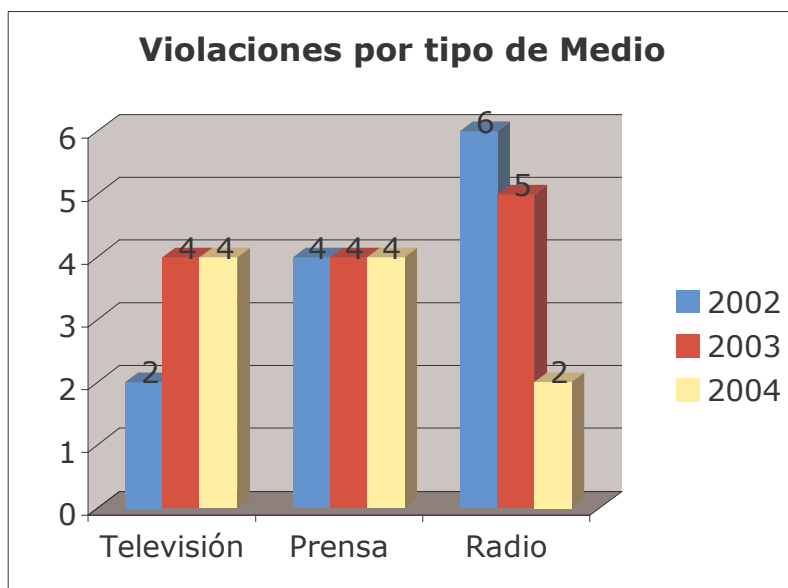
1. Tiene una gran tradición de grandes periodistas y de grandes medios. No tiene sino que mirar hacia atrás y empezar a descubrir estos relatos. Las que hoy están haciendo Alberto Salcedo, las de MacCausland en radio, las de Heriberto Fiorillo en televisión. Tienen mucho dónde mirarse.
2. Hay un aprecio especial por el lenguaje y la estética en el Caribe. Me parece que no la tenemos tan a flor de piel en el interior.
3. Hay una cultura de llamar las cosas por su nombre. Ustedes tienen una cultura llana y directa. No se van por las ramas, van diciendo las cosas así como suena. Eso a veces no se refleja en los medios. Los medios son acartonados, duros, como con la corbata puesta. En cambio ustedes tienen una cultura preciosa que se puede usar en ese periodismo directo y llano que le llega a la gente.
4. En el Caribe están los colombianos que más leen prensa y escuchan radio. Hay una ciudadanía dispuesta a escudarlos y a leerlos. Sólo es usar ese poder. Creo que a pesar de los tiempos difíciles hay un enorme desafío para hacer un gran periodismo y que tienen todas las circunstancias para hacerlo.

ANEXO 1.

Tipo de Violación	2002	2003	2004
Asesinatos	0	1	0
Asesinatos en investigación	1	0	1
Atentados	0	0	1
Amenazas	9	9	1
Secuestros	3	0	0
Agresiones	0	1	8
Obstrucciones	0	2	0
Total Violaciones	13	13	11
Total Víctimas	12	13	10

Cuadro1.

Durante los últimos tres años, en los departamentos que conforman la Costa Atlántica colombiana se han registrado, en promedio, 12 violaciones contra la prensa al año. En lo que va corrido de 2004 han ocurrido 11 violaciones, dos menos que las registradas en el 2003 y en 2002. *Fuente: FLIP. Informe sobre violaciones a la libertad de prensa en la costa Caribe colombiana, 2002-2004.*



Cuadro 2.

El tipo de medio más afectado por los ataques es la radio. En el período de tiempo estudiado (2002, 2003 y 2004), 14 periodistas que trabajan en medios radiales fueron víctimas de alguna clase de agresión, seguidos por 12 que trabajaban en periódicos y 9 en televisión. Cesar y Atlántico fueron los departamentos en donde más se registraron ataques contra la prensa. Este año la discusión del Tratado de Libre Comercio en Cartagena ha motivado el mayor número de violaciones. Las 8 agresiones de este año se registraron en Cartagena durante las manifestaciones en contra de dicho acuerdo. *Fuente: FLIP. Informe sobre violaciones a la libertad de prensa en la costa Caribe colombiana, 2002-2004.*

Calidad informativa y cubrimiento del conflicto en el Caribe colombiano

Germán Rey

*Director de la investigación de monitoreo a diarios del Proyecto Antonio Nariño,
Profesor de la FNPI*

A veces sucede que las cosas pasan al revés y a María Teresa Ronderos, editora y periodista reconocida, le tocó en suerte haberse metido en la Caja de Pandora. Pero ella encontró el fondo la esperanza. A mí en cambio me tocó hacer emerger todo tipo de catástrofe. Lo que voy a hacer es un mapa de la situación de la representación del conflicto colombiano en la prensa en el Caribe colombiano.

En el 2003 el Proyecto Antonio Nariño realizó un estudio que fue un monitoreo de la información de 12 diarios y un semanario, publicados en distintas ciudades del país, que buscaba indagar por la presencia y las maneras de articulación de algunos estándares de calidad informativa en la cobertura del conflicto armado en Colombia.

El periodo estudiado fue entre el 7 de octubre al 2002 y el 7 de octubre de 2003, la primera parte de la presidencia de Álvaro Uribe. Habíamos hecho un estudio para El Tiempo sobre el tema de la guerra en sus páginas que dio lugar a que el propio periódico elaborara una especie de manual de cobertura que es de conocimiento público, pero ese estudio fue hecho básicamente hacia los últimos meses del presidente Andrés Pastrana.

Hicimos una observación cualitativa desde la Primera Página hasta la última página. Esa mirada se hizo a través de unos analistas que iban siguiendo cada periódico y dentro de unos formularios en los cuales se recavaron las informaciones. Para muchos es imposible imaginar de qué forma un periódico puede ser imaginado por cuadros estadísticos, diagramas, comparaciones, correlaciones, índices estadísticos, etc. Pero en el estudio hicimos este trabajo cuantitativo junto a un trabajo cualitativo que son tres estudios de casos: el atentado de El Nogal, la cobertura de la información sobre la Zona de Rehabilitación de Arauca y el seguimiento de cómo la prensa colombiana mostró el caso de Urrao. Hay datos cualitativos a los cuales pueden tener acceso cada uno de los periódicos aquí analizados.

El tipo de muestreo es un muestreo probabilístico de semana compuesta por diario con asignaciones iguales. Esto yo lo traduzco como un buen esfuerzo por hacer las cosas bien. El estudio no lo hacemos sobre todos los días de todo el año, se hizo un modelo a través de semanas construidas, y por medio de unas fórmulas matemáticas, arroja la composición de cada semana y sobre eso se hizo el estudio. Se estudiaron 3 mil piezas periodísticas, mucho más que el de un estudio similar en Brasil sobre el tema del desarrollo humano, que incluyó 57 periódicos. El nuestro tiene un nivel de confiabilidad que está entre el 94% ó 95%.

Algunas de las conclusiones son las siguientes:

Todos los periódicos del caribe tienen porcentajes más altos que el promedio en el uso de una sola fuente en sus noticias.

Hay más información en una sección específica en El Universal que en El Herald. El Meridiano de Córdoba no tiene sección especial para cubrir los temas de guerra.

El Meridiano tiene un alto porcentaje de información sobre guerra en la sección Judicial. El Universal casi nada, y El Herald se acerca al promedio de los demás periódicos del país.

Sólo El Meridiano tiene más información en Primera Página que el promedio de los periódicos.

Con relación al promedio de los otros periódicos del país, los del Caribe colombiano insisten más en la noticia. Las breves, por el contrario, son menores que en el promedio.

Las declaraciones al medio como origen de la información son muy fuertes en El Herald y en El Meridiano. Su porcentaje es casi tres veces más alto que el promedio del país.

El Herald y El Universal se alimentan mucho de la información de otros medios (más que el promedio).

La coherencia entre titular y texto, así como entre fotografía y texto, es amplia en todos los periódicos colombianos. Sólo en el Meridiano de Córdoba es un tanto más baja que el promedio.

La información tiene muy pocas perspectivas divergentes. Prevalecen las versiones similares.

En general es una información desde la distancia, es decir, basada principalmente en fuentes secundarias.

Es además una información en la que pesa enormemente la mirada gubernamental.

En todos los periódicos del Caribe, la sociedad civil tiene una presencia más baja que el promedio. Lo mismo sucede en víctimas y testigos.

Llama la atención el alto porcentaje de la comunidad internacional como fuente en El Herald. En El Universal la fuerza pública y los grupos armados son más altos que el promedio.

Lo bélico-militar es muy fuerte en El Universal --más que en el promedio nacional-- y menos presente en El Herald y El Meridiano de Córdoba.

Derechos humanos y sociedad civil, como temas, son muy importantes en El Herald (doble que el promedio). También es alto en El Meridiano y bajo en El Universal.

Grandes tendencias en el periodismo del Caribe en la cobertura del conflicto:

Hay una dependencia de la información especialmente de las agencias de prensa.

Los géneros son muy restringidos en la cobertura del conflicto. La preponderancia es de la noticia.

Lo central ejerce una fuerte atracción (Bogotá como epicentro).

Existe una debilidad estructural en la fundamentación de la información: baja presencia de fuentes.

El Universal tiene más reacciones a los hechos que el promedio nacional, mientras que en el Heraldó son más bajas.

Para El heraldo y El Meridiano Bogotá es un epicentro fundamental de los acontecimientos de guerra, mucho más alto que el promedio. El Universal le da importancia a las cabeceras municipales y a las zonas rurales.

Todos los periódicos del Caribe tienen porcentajes más altos que el promedio en uso de una sola fuente en sus noticias. En más de tres fuentes sus porcentajes son más bajos que el promedio de los demás periódicos del país.

El Heraldó tiene un promedio mucho más bajo que el total de periódicos de noticias sin fuentes. En cambio El Meridiano de Córdoba tiene un promedio mucho más alto de noticias sin fuentes que el promedio.

Todos los periódicos del Caribe tienen más alto porcentaje de puntos de vistas similares que el promedio.

Todos los periódicos del Caribe identifican más a sus fuentes que el promedio.

Todos los periódicos del Caribe utilizan menos fuentes primarias y más fuentes secundarias que el promedio.

Todos los periódicos del Caribe recurren más al gobierno como fuente de las noticias del conflicto. Sobresale El Meridiano de Córdoba que dobla el porcentaje promedio de los periódicos del país.

Los géneros más utilizados son aquellos en los que prima el recuento inmediato de los hechos y el registro de lo que está sucediendo. Si sumamos los porcentajes, encontramos que el conflicto armado se está narrando bajo las lógicas estructurales de la noticia y las breves, en un 93%, mientras que las narrativas más interpretativas, que ofrecen elementos más contextuales y testimoniales, o que permiten la contra pregunta, apenas sí alcanzan, en conjunto, el 7% de los géneros periodísticos utilizados.

Tendría que decir que toda metodología no es más que la experiencia de un fracaso. En ese sentido puedo decir que soy bartesiano, en el sentido de que primero uno enseña lo que sabe y eso se llama enseñar, después uno enseña lo que no sabe y eso se llama investigar, y

después uno desaprende todo lo que sabe y eso se llama sabiduría. Toda metodología es una especie de búsqueda infructuosa para poder explicar fenómenos muy complejos. La investigación que hacemos está basada en textos. Las 3 mil notas periodísticas que revisamos en 12 periódicos colombianos son para llegar a las observaciones que hemos hecho. Ha transcurrido mucha agua bajo del puente acerca de si es exactamente un estudio empírico o un análisis de contenido lo que hicimos. Este estudio lo complementamos con otro que ha hecho Medios Para la Paz y que es un estudio de las prácticas periodísticas, es decir: junto a los textos que se producen hay unas prácticas, unas rutinas, un funcionamiento de esa máquina inmensa que es un periódico. Ahí se puede averiguar cómo se seleccionan las noticias, cómo se negocian los temas, cómo se escoge el género más adecuado y cómo se cubren determinados hechos.

Otro aspecto es la gente. Este estudio fue complementado con un estudio de Imvamer-Gallup a cerca de estos mismos temas, pero vistos por los lectores. La confluencia de estos tres trabajos: textos, prácticas y audiencias, nos permiten ver un poco esos matices de lo que no está dicho, de los que está invisible.

Hay un corpus interesante en la parte cualitativa. Por ejemplo: tenemos unas especies de figuras de la noticia de guerra por periódicos y hay algunas que son muy similares. La importancia de los militares que son figuras de una entronización y legitimidad increíble. Todo empieza por la declaración de un oficial, después viene la ratificación, y al final, por fin; el hecho. Hay una suerte de figura ya bastante habitual en cómo se construye la noticia. Esto está explicado en el análisis cualitativo. Entonces es una complementación de la metodología.

Cuando finalicé mi exposición sobre los periódicos nacionales en la ciudad de México, Gabriel García Márquez escuchaba con toda la atención del caso, cosa que agradecí, y expresó lo siguiente: “Lo que pasa es que el mundo se le escapó al periodismo, ahora lo que tenemos que hacer es reinventar el mundo”. Unos siglos antes otro gran escritor, Honorato de Balzac, había dicho que si no existiera el periodismo habría que inventárselo. García Márquez con su frase fue mucho más allá, ahora tenemos que reinventarnos el mundo.

Espero que estos datos les de material para la reflexión.

II. PANEL: ¿Una región que retrocede? El contexto que desafía el profesionalismo de los periodistas

Alberto Abello Vives

Director Observatorio del Caribe Colombiano

Panorama Social

Por los datos que les traigo soy portador de malas noticias. Con base en los estudios recientes de los principales centros de investigación de la región podemos confirmar que el Caribe colombiano es una región caracterizada por la creciente pobreza de sus habitantes y por una profunda desigualdad social. Estas dos características marcan la calidad de vida de la región y contribuyen a explicar muchos de los fenómenos que son objeto de noticias y de análisis de los periodistas de los medios de comunicación del Caribe.

La pobreza es un fenómeno multidimensional. En su estudio se incluyen múltiples variables que determinan la calidad de vida tales como las condiciones materiales, la inclusión social, el desarrollo de las capacidades individuales y sociales, las libertades políticas, el respeto de los derechos humanos, etc. Ante la dificultad de medir algunos elementos constituyentes de esa calidad de vida, la mayor parte de los estudios de pobreza se refieren a los aspectos cuantitativos y cuantificables y generalmente materiales.

Para explicar este contexto social en el que se mueven los periodistas del Caribe colombiano me referiré a este último estudio que compara el año 1997 con el año 2003, los dos años en que el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) realizó la encuesta de calidad de vida. Por lo tanto son dos años perfectamente comparables. El DANE entrega datos con ciertos rezagos, y por ello vamos a referirnos a los últimos datos.

Hay dos formas medir la pobreza. Una es a través de la satisfacción de las necesidades básicas de la población, esta medición se hace teniendo en cuenta las características de la vivienda, el acceso a los servicios públicos, a la educación, la ocupación del jefe de hogar; y se entiende que si en un hogar una de estas necesidades no se encuentra satisfecha, ese hogar está por debajo de la línea de pobreza y de la misma forma, si más de una de estas necesidades no se está satisfecha, el hogar se encuentra por debajo de la línea de miseria. La otra forma de medirla es teniendo en cuenta en el potencial de consumo de las familias a partir de un ingreso mínimo de subsistencia, y en ese sentido, hablaremos de una línea de pobreza y una línea de indigencia.

Estas líneas cambian de acuerdo a la ciudad o al punto donde se hagan las encuestas ya que los costos de la canasta básica varían de acuerdo al índice de precios de cada lugar y se miden teniendo en cuenta los sectores de ingresos más bajos de la población.

En cuanto a la pobreza medida por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), podemos decir que hay una reducción en el país como reflejo de los aumentos significativos de cobertura de los servicios públicos como reflejos del aumento y cobertura de la educación.

Pero ocurre que el porcentaje de hogares pobres del total nacional pasó del 26.8% en 1997 al 16% en el año 2003. Y en Bogotá pasó del 11% en 1997 al 7.6% en el 2003. En la costa sólo bajó del 39% al 33%. Es decir, que en la costa tenemos el doble de hogares pobres de lo que tiene el país, cuatro veces de los hogares pobres de Bogotá.

El porcentaje de la disminución entre las dos encuestas muestra que la costa decreció el 6% mientras que el país decreció casi el 11 %.

La pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas en el país cede aunque los habitantes no tengan un calidad de vida, en Bogotá se vio el 4.3%, lo que confirma que esta ciudad tiene la pobreza más baja en el país. Esto ocurre de manera similar con los hogares en estado de miseria: en el país bajó de 8% al 3.4% y Bogotá pasó del 0.9% al 0.6%. Bogotá tiene el 1% de los hogares en estado de miseria.

La costa en cambio tiene el 12.9% de los hogares en estado de miseria. Cambió del 13.2% al 12.9% y se encuentra congelada la reducción de la miseria en la región.

Aunque ha habido avances en la región de este tipo de pobreza la región Caribe sigue rezagada y parece que la pobreza es muy dura de extinguirse. Si miramos la pobreza por ingresos, la situación es muy distinta. Podemos decir que en el año 2003 el 69.7% de los hogares de la costa están por debajo de la línea de pobreza, 9% más alto que en el año 1995. Tenemos 7.300.000 habitantes por debajo de la línea de pobreza. Las proyecciones de la población para el año 2003 estaban llegando casi a los 10 millones de habitantes.

Se incrementó el número de hogares por debajo de la línea de pobreza, cosa que ha causado revuelo. En el país la pobreza se ha incrementado pero se ha aumentado mucho menos que en Caribe colombiano. El incremento del país fue del 2.5% mientras que en la costa fue del 9%.

El estado de indigencia, es decir de pobreza extrema, en el 2003 es el siguiente: hay 1.871.943 personas más pobres. Nuevos pobres que se suman a la población de Cartagena, Montería y Sincelejo. El tamaño de los nuevos pobres, en estos seis años, se agrega al tamaño de las poblaciones de estas 6 ciudades costeñas. La población caribeña en estado de indigencia pasó de 2 y medio millones de personas a 3.8 millones.

La costa tiene el 37% de la pobreza medida por ingreso del país y es la región de Colombia con mayor porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza. Si vemos los dos indicadores (NBI y por Ingreso) podemos decir que, en el caso de nuestra región, la pobreza está más asociada al ciclo económico que a la dotación de servicios.

Pero ¿quiénes son los pobres de la región? La mayor franja de la población en estado de pobreza son los niños menores de 11 años. ¿Qué futuro tenemos?, ¿cuál será el desarrollo individual, social y cognitivo de esta franja de población de menores? Creo que esto es absolutamente lamentable.

El segundo segmento más afectado por la pobreza es la población entre los 35 y los 64 años, aquí ha ocurrido un mayor deterioro de la pobreza por ingresos; estos pobres se han vuelto más pobres.

En cuanto a la distribución por género —aunque las diferencias entre hombres y mujeres no parecen ser muchas— entre 1997 y 2003 se aprecia un deterioro de las condiciones de pobreza de las mujeres. La probabilidad de ser pobre en la región se incrementa en 97%, si es mujer jefa de hogar. La mayor parte de los hogares de la costa son considerados más grandes que el promedio nacional y los hogares más grandes tienen mayor probabilidad de ser pobres.

La pobreza se concentra en hogares con menor dotación de capital humano. Si el jefe de hogar alcanza estudios superiores disminuye la probabilidad de ser pobre en un 82%.

Los grupos étnicos, incluidos los afrocolombianos, indígenas, etc., tienen en la costa mayores probabilidades de ser pobres.

Quiero terminar con unas cifras sobre la desigualdad de la región.

América Latina aparece como el continente más inequitativo del mundo. Según la Organización de las Naciones Unidas, desde hace algunas semanas, Colombia pasó de ser el tercer país a ser el segundo después de Brasil en escala de pobreza.

La costa es menos desigual que el país y la diferencia no es muy sustancial. El 20% más rico de la población de la costa tiene el 58% del ingreso total, y el 20% inferior sólo tiene el 3%.

Una ciudad como Cartagena es todavía mucho más desigual. El último 10% más rico de la población, recibe el 49% del ingreso; mientras que el 10% más pobre no llega al 1%. El 53.1% de la población se encuentra en estrato 1 y 2. En el último año, 88.000 familias pasaron del nivel 2 al nivel 1.

La pobreza y desigualdad en cierta forma están relacionadas con el comportamiento de los ingresos asociados al empleo y a las actividades económicas, al tipo de sociedad y economía que tenemos. Los problemas de la costa son más graves pero al ver y reivindicarla, no podemos dejar de ver al país en el contexto en que nos movemos.

Estas discusiones son nacionales, y diría yo, que mundiales. Latinoamericana es una problemática compleja y la reflexión es entorno a la sociedad en la cual queremos vivir. Como dijo Gabriel García Márquez: “ahora lo que tenemos que hacer es reinventar el mundo”.

Adolfo Meisel Roca
Gerente del Banco de la República en Cartagena
Director del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER)

Panorama económico

Si uno se pone a hacer la historia intelectual de la costa Caribe descubre que, como conceptualización, el rezago aparece sólo desde la década de los 70 como conceptualización.

Si uno mira hacia atrás en el tiempo no encuentra análisis que planteen el rezago de nuestra población y una de las razones es la ausencia de información. Las primeras cifras se publicaron a finales de la década del 70. La publicación de los primeros índices para economistas de la costa y los trabajos de Antonio Hernández Gamarra y Jorge García García, fueron importantes porque tuvieron una sustentación estadísticas que llevó a percibir claramente a la economía costeña dentro del contexto nacional.

Un poco más atrás halla que los primeros estudios del rezago de la costa no eran costeños y fue por la ausencia de capital humano. Un estudioso de la Universidad de Harvard, quien en 1960 hizo un estudio sobre el desarrollo del Valle del Magdalena, resultó ser uno de los trabajos más importantes. Ese trabajo, por fin dio una percepción de los problemas económicos de la costa y habló de las causas del rezago con la dificultad de la ausencia de cifras.

No obstante, el punto de quiebre fue el diagnóstico del Primer Foro de la Costa Caribe realizado en 1980. Allí se presentaron los trabajos de Antonio Hernández Gamarra y Jorge García García. Desde ese instante se empezaron a buscar las causas del atraso y se estimularon investigaciones de historiadores y economistas de la región.

Uno de los hitos de la historia del rezago de la costa Caribe fue el periodo comprendido entre 1910-1950, cuando en el país se consolidó la economía cafetera. Ocurrió que, con el ascenso de la economía cafetera el país despegó dándose un periodo dorado en la historia económica del país. Colombia pasó de tener el 3% del mercado mundial del café al 20% con inversiones en infraestructura y de otros ordenes. Pero ahí simultáneamente se abrieron las brechas entre las regiones cafeteras y las no cafeteras.

La costa quedó especializada como una región proveedora de ganado vacuno. Aparecieron entonces las limitaciones de producirlo con la influencia ejercida por los cambios tecnológicos y la baja elasticidad de la demanda de la ganadería limitando así su crecimiento a largo plazo.

Luego vino el modelo de sustitución de importaciones y la inferencia de las políticas económicas que siguieron en el país, el centralismo a través de las políticas de inversión en infraestructura, políticas que marginaron a la costa Caribe. Nuestra región quedó por fuera del manejo del estado que estaba encaminado al desarrollo desde la perspectiva de la economía cafetera. Es por ello que, Luis Eduardo Nieto Arteta, uno de los primeros investigadores costeños, dijo cierta vez: el café, conductor de Colombia, le entregó el poder a los antioqueños. Antioquia tiene el 60% de los ministros de hacienda del Siglo XX.

Entonces fue importante que se hiciera claridad sobre el atraso de la costa. El rezago de nuestra región es un problema que afecta el crecimiento del país. En países como Brasil hay regiones que afectan el crecimiento de todo ese gran país y, a diferencia de nosotros, ese problema allá recibe toda la atención y es prioridad nacional. En Colombia estos temas no reciben el debido cuidado y se ha demostrado que este rezago es un tema sin importancia. Uno mira los planes de desarrollo y no ve esas prioridades enfocadas hacia la costa Caribe.

Hacia el futuro tenemos que concentrarnos en las estrategias para cerrar la brecha. Hay que hacer un esfuerzo intelectual y político en los próximos años. Creo que hemos avanzado en entender las causas y las características del rezago. Hoy en día la región más estudiada es la costa Caribe y en esa medida las cosas están maduras para que se empiecen a plantear soluciones de largo plazo. Mucho del rezago al que nos hemos referido se soluciona a través de la migración hacia las regiones más desarrolladas. En Italia, buena parte del problema del sur se ha solucionado por la migración de trabajadores del sur al norte, y eso tiene varios efectos, ya que el que emigra eleva su nivel de ingreso per cápita. Siempre los emigrantes envían recursos a la región de origen y al retirarse les dan un mayor espacio laboral a las personas que quedan. Resaltaría que lo que se necesita es aumentar su dotación de capital humano ya que el gran problema de la costa es la bajísima dotación de capital humano.

Los mercados laborales en Colombia están bastante integrados. La remuneración es similar en todo el país. Pero hay gente que no emigra porque tiene muy poco capital humano. Entonces para fomentar la migración hay que elevar este factor.

Existe un instrumento fundamental en las economías, y es el sistema tributario y las transferencias. Pero esto tiene un problema, una misión le hizo una crítica al proceso de descentralización en Colombia cuando dijo que no tiene criterio claro de equidad regional. Esto encendió las alarmas. La ayuda a las regiones está por encima de la mesa y eso se hace con fondos de compensación. Otro instrumento es el de las políticas de reducción de la pobreza. Este aspecto debería estar correlacionado con la obligación geográfica de los pobres; si hay 100 pesos para reducir la pobreza en Colombia, 37 pesos de ellos deberían invertirse en la costa. En Colombia los planes de reducción de pobreza no tienen un componente regional claro. Cualquier política verdaderamente implementada hacia la reducción de la pobreza se vería reflejada en la costa.

Por último la región necesita que el país tenga políticas de desarrollo regional. Aún no hay ni están claras. Sobre el tema de San Andrés, que es un tema complejo, quisiera decir que es una crisis producto del fin del modelo de Puerto Libre. Muy lentamente se ha empezado a recomponer su economía pero el problema es mucho más serio porque se trata del “marginamiento” de los raizales. Los raizales son una minoría en San Andrés y los trabajos mas calificados no los tienen los raizales y se ha creado un malestar entre la población. La estrategia hoy es frenar la inmigración pero se está perjudicando a los raizales porque creando escasez de mano de obra se va a beneficiar los no-raizales, que son los que tienen el capital humano. Así se empeoraría el problema de la marginalidad. Uno tendría que hacer programas específicos para aumentar el capital humano de los raizales y a una acción afirmativa para incluirlos en el manejo de los negocios, pero si no hay políticas claras no se verá mejoras.

Panorama institucional y político

En el texto de la Constitución de 1991 se fortaleció un proceso de descentralización que se venía impulsando desde la década de los 80, y que en 1986, tuvo un punto importante con la elección popular de alcaldes. Desde ese momento se inició un proceso de descentralización fiscal pero con la Constitución se marcaron las pautas para que ese proceso quedara estructurado. Hoy tenemos que la administración fiscal, administrativa y política es un hecho consolidado.

Lo que busca esta descentralización es generar mayores compromisos de las autoridades locales con las comunidades donde están electos, pero también un mayor compromiso de estas comunidades en el control y vigilancia. Además se buscaba dotar a los alcaldes con recursos para ser invertidos atender necesidades locales, ya que asignar recursos desde Planeación Nacional era no tener en cuenta las particularidades y circunstancias de cada región y municipio. Esos recursos van a ser mejor invertidos porque el alcalde conoce mejor las comunidades de su ciudad y región.

La descentralización busca dar mayor autonomía a los municipios para generar sus propios recursos además de lo que viene por vía del situado fiscal, de la descentralización y de las transferencias, se le dio mayor autonomía para que alcaldes y municipalidades pudieran generar, dentro de su jurisdicción, mayores recursos. Eso significa una mayor dinámica en la coyuntura política de las comunidades y mayor incidencia en la marcha de su administración.

Fundesarrollo hizo una investigación el año pasado. Si bien tiene connotación fiscal hay unos aspectos a los que me referiré para propiciar un análisis de lo que puede estar ocurriendo en la región. Después de la Constitución se produjeron unos problemas fiscales en todos los municipios del país que obligaron, entre 1997 y 2000, a crear una legislación que permitiera imponer controles a los municipios, y así mismo, para que el Ministerio de Hacienda y el Departamento Nacional de Planeación pudieran ofrecer herramientas para regular el comportamiento fiscal y administrativo de los municipios.

En 1997 se expidió la Ley 357 que le fijó límites a los distritos en cuanto al endeudamiento con el sector financiero. Posteriormente la Ley 549 de 1999 estableció las prohibiciones para garantizar el pago oportuno de las pensiones. En 1999 se expidió la Ley 550 que sirve para que las comunidades altamente endeudadas reestructuren sus pasivos. Y, finalmente la Ley 617 de 2000 que fija límites a los gastos de funcionamiento incentivando así la generación de ahorro.

Esto ha sido el desarrollo legislativo de la Constitución de 1991 que buscaba que la descentralización se tradujera en un mejor manejo de las finanzas locales y en una mejora de las inversiones en las comunidades.

Fundesarrollo realizó la investigación del estado financiero de 106 municipios de los 162 de la región Caribe. Una muestra bastante representativa. Ese estudio mostró el nivel de endeudamiento, la capacidad de ahorro de los municipios y la dinámica de sus gastos, versus, sus ingresos.

Se acudió a una información proveniente de la Contraloría General de la República, del Departamento Nacional de Planeación y de los propios municipios. Las dos primeras fuentes de información son expeditas, pero la última fuente, los municipios, hace que se compliquen las cosas porque no tienen un mínimo de información sistemática que permita hacer estudios permanentes sobre sus finanzas y los alcaldes no quieren dar información, lo que nos obligó a usar por el Derecho de Petición. Así pudimos tener acceso a esa información. Algunas cifras son las que presento hoy.

Elaboramos un indicador que nos permitiera saber el estado de endeudamiento de los 102 municipios con respecto a sus ingresos para ver qué tanto están comprometidas las finanzas de estos. Para elaborarlo pusimos el nivel de endeudamiento versus los ingresos corrientes de libre destinación, que son los que permiten acceder al crédito bancario, al crédito con proveedores, y pagar la deuda e intereses.

En cuanto a la deuda de los municipios estudiamos algunos componentes básicos. Cuántos préstamos hicieron los municipios por el sistema bancario y cuáles eran los montos, los pasivos laborales y las cuentas por pagar, tanto de vigencias anteriores como de vigencias futuras. Eso entonces es el numerador, ya que el denominador serían los ingresos de libre destinación.

La Ley 358 de 1997 fijó los límites de endeudamiento con el sector financiero y estima que los municipios que superen un endeudamiento más allá del 137 % de sus ingresos necesita autorización del Ministerio de Hacienda para seguir endeudándose. Pero esta ley se refería sólo a las deudas con los bancos porque buscaba proteger al sistema bancario.

Para tener una visión más integral se añadió la deuda del pasivo laboral y endeudamiento con contratistas y proveedores. Eso arrojó lo siguiente: 40.5% de los municipios están por encima del 135%. 12.3% están en un endeudamiento que oscila entre 110% y 135%. Y 47.2% pueden considerarse como con un endeudamiento bajo.

Cuando nos adentramos en el estudio de estas finanzas encontramos un fenómeno con la aplicación de la Ley 358 del 1997: los alcaldes aumentaron sus deudas con contratistas y proveedores. Esto fue sano para el sistema bancario pero terminó siendo perverso porque los alcaldes contrataron a más proveedores, contratistas y aumentaron los niveles de empleados públicos. Eso operó sobreestimando el presupuesto para poder comprometer las finanzas locales hacia vigencias futuras.

El sobreendeudamiento de por sí no es necesariamente censurable. Si un municipio sobreendeudado ha invertido bien sus recursos no es censurable ya que se traduce en una mejor provisión de servicios públicos, una mejor infraestructura, una mejor calidad de vida y el incremento de la cobertura de salud y educación. Pero esto no se ha dado. Y es fácil de constatar que no ha habido una mejoría generalizada de la infraestructura.

¿De quién depende que un municipio se acoja a la Ley 550?, pues de su autoridad política. Eso implica que se acoja a los acuerdos de reestructuración de pasivos y ocurre de inmediato el efecto de que entra a administrar las finanzas ya no su alcalde sino un promotor que fija el Ministerio de Hacienda y él es quien toma las decisiones. Eso significa una decisión política bastante compleja. No es fácil auto limitarse desde el punto de vista político ya que ese acuerdo necesita la aprobación de los concejos.

De los 162 municipios que conforman la región sólo 19 municipios han formado acuerdos de reestructuración de pasivos. Existe un ente especializado que le hace seguimiento a este acuerdo, pero hay otros instrumentos de la sociedad civil que se han venido impulsando desde hace 5 años y que emergen de ella misma para entrar a ejercer un papel más activo: los pactos de transparencia. Esta práctica en otras regiones ha dado excelentes resultados.

En las pasadas elecciones, los candidatos a las ocho gobernaciones y a las alcaldías firmaron un compromiso para ratificar el pacto de transparencia. Esos compromisos se han ratificados. No obstante, sólo en La Guajira se firmaron 8 pactos de transparencia, en Bolívar, 2. En Córdoba se tienen proyectado 7 pactos. Hasta hoy son los únicos.

Otro escenario son los denominados consejos de moralización. Estos tienen cobertura departamental y están bajo los organismos de control y las respectivas cámaras de comercio de la ciudades. Estos comités ya están instalados pero ninguno de ellos aún no ha emitido un primer pronunciamiento.

No todo el panorama es negativo. El panorama cambia gracias a la Ley 617 del 2000, la que le fija límite a los gastos de funcionamiento incentivando la generación de ahorro. Casi el 75% de los municipios de la región ha disminuido sus gastos de funcionamiento. La reducción más notoria es el gasto de personal. Ese control viene por ley y el Ministerio de Hacienda, lo hace como talanquera, pero no es fruto de un control de la sociedad civil.

En aquellas cosas que dependen de la voluntad política de los alcaldes no vemos lo mismo. Eso se nota en que los ingresos tributarios de los municipios siguen siendo muy por debajo del potencial y en que no hay una gestión decidida de los alcaldes.

En este estudio hicimos unas observaciones:

1. Que el 53% de los municipios maneja altos índices de endeudamiento lo que hace muy difícil la sostenibilidad de sus finanzas a largo plazo.
2. El problema radica en que el aumento del nivel de endeudamiento no ha estado acompañado en mayores inversiones en infraestructura y dotación social. Se observa un marcado deterioro en los indicadores que miden el desarrollo de la región lo que sugiere una ineficiente asignación de los recursos.
3. La crítica situación trasciende más allá de la irresponsabilidad de los administradores públicos en los manejos de los recursos, la pasividad de los empresarios, educadores, medios de comunicación, y demás miembros de la sociedad civil. La inoperancia de los organismos de control y la debilidad en la normatividad han permitido que se comenten abusos en torno al manejo del patrimonio público.

Las recomendaciones serían las siguientes:

1. Es necesario que se adopte un programa nacional de apoyo institucional dirigido a cada uno de los municipios de acuerdo a sus características y particularidades. En este sentido habrá que darle un tratamiento especial a aquellos en donde la recuperación de sus finanzas se dificultan debido a los graves problemas de orden público, hay presencia activa operante y determinante de la guerrilla y de los grupos de autodefensas.
2. La difusión masiva de las situaciones de las finanzas y de los resultados de la gestión de las administraciones públicas constituye un excelente mecanismo. Los municipios deben poner a disposición de la ciudadanía la información de las finanzas públicas.
3. En este sentido se hace necesario hablar de la asignación eficiente de los recursos y de cómo generar la capacidad local adecuada que garantice el buen manejo financiero y la óptima asignación de los recursos.
4. La respuesta deberá encontrarse por fuera del contexto de la economía tradicional.
5. Se invita entonces a un nuevo tema de reflexión en el que se otorgue una mayor relevancia a la estructura institucional y organizativa del estado, sin olvidar que economía y política van de la mano.

III. Mesa redonda. El estado actual del periodismo en el Caribe colombiano: problemas de calidad, ética y libertad de expresión

Ernesto McCausland
Moderador

Gracias a la UNESCO, al Consejo Insular de Menorca por esta oportunidad de ser sinceros con nosotros mismos para reflexionar en el desempeño de nuestra carrera. Ha llegado el momento de irnos a los sitios en donde se dan las situaciones en donde ejercemos diariamente nuestro oficio. Esos sitios del Caribe colombiano de los cuales enunciaremos los tres aspectos fundamentales que son la ética, la calidad periodística y la libertad de expresión. Tocaremos las preguntas básicas diseñadas por la FNPI para este seminario, que son: ¿Cuál considera usted que es la principal dificultad para desempeñar con independencia el oficio periodístico en su departamento? ¿Cuál es el ambiente ético que caracteriza la práctica periodística en su departamento? ¿Existen organizaciones profesionales de periodistas? Si hay, ¿qué papel desempeñan y qué legitimidad y credibilidad tienen entre los colegas? ¿Cuál es su visión sobre la calidad periodística? ¿Cómo cree que han actuado los periodistas frente a los problemas de la región? ¿Tienen los medios un papel que jugar en la construcción de una visión de futuro de la región?

El tema de Tolú se ha tocado, y es un tema arquetípico, desde hace mas de 10 años cada alcalde elegido tenía que repartir milimétricamente los contratos entre los líderes paramilitares y guerrilleros de la región. Varios alcaldes fueron asesinados, además de concejales y algunos funcionarios afrontaron problemas judiciales. Por lo anterior empezaremos con Manuel Medrano, periodista de Sucre.

Manuel Medrano
Periodista del departamento de Sucre

La situación del departamento de Sucre todo el mundo la conoce. Hacíamos énfasis en la problemática de la elección popular de alcalde. Hay dos factores que inciden en el ejercicio periodístico y el primero es la crisis económica. En Sucre están cerrando las emisoras que son la fuente de los periodistas, así mismo hay limitaciones en los diferentes medios.

En estos momentos hay compañeros cesantes, hay periodistas que se convirtieron en mototaxistas. Si hablamos sobre el miedo, les puedo contar que hoy se cumplen siete años de haber sido asesinado un hermano mío. Recibió tres tiros en la cabeza. La esposa de mi hermano reconoció al sicario, alguien le llevó una foto de una credencial de las Convivir y era fácilmente identificable, pero las autoridades no han hecho nada hasta ahora. Tengo censura de mi familia que está pendiente de todo lo que digo y lo que no digo. Cuando uno se da cuenta que otros escriben lo que uno debe escribir ya que estamos en el escenario de la noticia me da dolor.

Pero a diferencia de los corresponsales de esas revistas, nosotros que estamos metidos en el problema nos movemos en un campo minado. Por ahora no han asesinado a ningún periodista ya que estamos autocensurados.

En nuestro departamento tenemos una agrupación que es el Colegio Nacional de Periodistas, una asociación que está en crisis pero que trata de manejar algunos aspectos, sin embargo sus líderes tuvieron que salir del aire por la crisis económica. No hay formas de financiar espacios radiales. En Sincelejo hay 28 noticieros y 11 emisoras, pero más de la mitad está en la quiebra.

César Pizarro Bascasnegras
The Archipiélago Press/ San Andrés

La principal dificultad está en la subordinación a las dificultades económicas, la dependencia y el sometimiento al poder. Existe en mi departamento una falta de conocimiento y de rigor sobre determinados temas. Se presentan situaciones precarias como la lucha por la supervivencia de los medios yendo detrás de una reducida torta publicitaria. El silenciamiento en San Andrés no se da por las balas sino por inanición económica de los medios independientes, presiones de los anunciantes e imposición de la agenda por parte del poder, la poca distancia frente al poder y la autocensura para evitar ser castigados con la torta publicitaria.

En la mayoría el ambiente ético se inspira en el modelo del periodismo ruso: información pagada por el poder por medio de prebendas o de pautas publicitarias. Existe una deficiente formación humanística.

En cuanto a organización profesional, hay una especie de gremio pero no puede considerarse como tal, ya que para constituir en una organización numerosa habilita a todo aquel que se autodenomina periodista.

Hay un unanimismo informativo en torno a los intereses del gobierno y de la clase política. Una organización que actúa con un criterio monolítico que excluye a todo aquel que se atreve a disentir. Una organización que se convirtió en un apéndice de la oficina de prensa del gobierno y que sus agremiados sirven de escuderos de los gobernantes.

Sobre la visión de la calidad periodística es muy poco lo rescatable, hay unos pocos que investigan en medio del desierto del unanimismo, sobre todo en temas como el de la corrupción pero el resto de la prensa omite la información. El problema es que cuando se asume un trabajo independiente la tendencia es mirarlo como enemigo.

La situación de San Andrés no difiere mucho de la de Tolú. Tres mandatarios simultáneamente han tenido problema con la justicia y la prensa ha actuado como cómplice defendiendo a esos funcionarios.

Agustín Iguarán
Santa Marta/ El Heraldo

En Santa Marta hay de todo. Hay calidad periodística pero ella se ve limitada por la falta de libertad. Hay un caso fundamental y es el siguiente: la lista de los periodistas inscritos en las oficinas de prensa, supera los 200. De esa lista sólo 26 pertenecen a nómina de los medios. El resto son los concesionarios que viven de la publicidad de los poderes. No estoy diciendo que eso sea malo sino que los mismos directores de los medios han contribuido con esa crisis. Pese a haber calidad hay poca libertad. Ocurre que sólo hay dos medios locales impresos. El Informador y Hoy Diario del Magdalena; el uno es enemigo del otro. La información que saca el primero el otro trata de refutarla de cualquier manera. Se da la pelea entre los mismos periodistas que buscan la carita del muerto; si en la casa del muerto hay una sola foto de carita, el problema es grande. En estos periódicos la remuneración es mínima y a los reporteros gráficos no los tienen en nómina.

Hay un caso de ausencia de jefe de prensa en la oficina de la gobernación del departamento, el gobernador no sabe qué hacer, estamos esperando una convocatoria, quien maneja la oficina de prensa es el secretario general. Ocurrió que en el encuentro de gobernadores los periodistas se quejaron por una mala atención y por la logística, por eso despidieron al feje de prensa.

En el Magdalena hay dos facultades de comunicación y muy pocos egresados que trabajen en los medios de la ciudad. Cuando vemos las publicaciones de la Revista Semana nos damos cuenta que pueden sacar cosas y nosotros tenemos las manos atadas. Las noticias llegan primero a Barranquilla o a Bogotá pero nosotros no tenemos acceso a esa información. No obstante, quienes damos la cara somos los corresponsales en la ciudad.

Erly Rojas
El Meridiano de Córdoba

En Córdoba la crisis económica está golpeando las libertades. En radio no hay independencia. Las informaciones que dan no son objetivas porque temen que los poderes les quiten las prebendas. Hay muchos que han cerrado sus espacios porque decidieron hacer periodismo con independencia. Éticamente no se maneja información específicamente en la radio. El comercio da muy poca publicidad, así que los periodistas se ven obligados a dar noticias a medias. Es un secreto a voces para todo el mundo. Vivimos en Montería y algunas de esas personas que fueron nuestros vecinos y nuestros amigos de infancia están metidas en los grupos armados ilegales, desde ese momento, ya hay una autocensura. La mayoría de los periodistas sabemos más de lo que informamos.

Katríz Castellanos Caro
RCN Televisión Córdoba

La principal dificultad para el ejercicio periodístico en el departamento es la presencia de grupos armados ilegales. Por ello hay mucha autocensura. La última amenaza fue en 1999 en el caso de Carlos Pulgarín de El Tiempo. La calidad informativa está partida en dos, antes y después de El Meridiano de Córdoba. Tiene un tiraje de unos 17 mil ejemplares, unas cifras bastante dicientes frente a los escasos 400 ejemplares de El Universal. No hay asociaciones de periodistas de Córdoba.

El ambiente ético es grave. Hay dos emisoras y cada una en las manos de un senador. Puedo decir que no se puede contar la realidad del proceso de paz en la zona de diálogo ya que hay restricciones. Nosotros como periodistas y no podemos llegar al epicentro de la zona de concentración. No tenemos ni idea, ya que desde el 1 de julio sólo podemos acercarnos a unos 40 kilómetros de la zona, y desde allí es que podemos originar nuestras informaciones. El país no tiene conocimiento de lo que está pasando allí. No tenemos las herramientas. Hace sólo unos 4 días instalaron un teléfono para hacer nuestros informes.

Ernesto McCausland

A veces me pasa que solicito un informe sobre la alcaldía y los corresponsales responden: oye, que ese que tema no lo toques. Sentimos que ese “que” sin tilde suena como que a recado y no se sabe de dónde viene y suena peligroso.

El periodismo de Córdoba creo que es ya de por sí el indicador de un periodismo atrapado entre el fuego de los grupos armados y los presupuestos públicos. Ese tema es debatible. Estamos viviendo una "cordobización" de toda la región y eso es muy importante para tener en cuenta.

Iván Morón Cuello
Círculo de Periodistas del Cesar

Valdría la pena explorar la posibilidad de una especie de agencia noticiosa con criterio empresarial fuerte, seria y blindada contra pícaros, de la que todos seamos socios y que comercialice, desde el servicio noticioso hasta las columnas de opinión nacionales.

En Valledupar la problemática es igual que en los demás departamentos. En el Círculo de Periodistas de Valledupar, luego de 15 años de ejercicio, hicimos un ejercicio que nos dio unas fortalezas evaluando a unos 40 periodistas. El 75 % no pagaba la cuota, pero este análisis dio un diagnóstico y vimos oportunidades. Una de las recomendaciones es la actualización y seminarios y talleres para profesionalizar a los periodistas. Tratar de conseguir apoyo del sector privado para capacitarnos y de establecer redes con otras organizaciones periodísticas del país.

Ronald Rangel Ramírez
El Heraldito/ Cartagena

Muchos de los problemas de las demás regiones son los mismos de Cartagena y Bolívar. Presiones de tipo político y de los grupos ilegales armados. La autocensura la causan en la región, y sobre todo en la ciudad, unos personajes que son el poder detrás del poder. Eso todo el mundo lo sabe. Para complementar un poco me gustaría que María Teresa Ronderos nos aclarara la forma del cubrimiento de hechos delicados con la ayuda de otros medios poderosos. Pero ellos es fácil tener enviado especial pero un periódico regional no lo puede hacer.

Hay miedo para abordar problemas como esos aunque todos los sabemos pero nadie los publica. El tema de las apuestas permanentes, por ejemplo.

Mabel Morales
RCN Radio/ Barranquilla

No conozco mucho el caso de La Guajira, pero sabemos que en el caso de Maicao ha habido amenazas recientes. A algunos periodistas de La Guajira les ha tocado huir por amenazas del paramilitarismo, y aunque no se advierta venimos de la bonanza marimbera de La Guajira y hay una situación que tiende a polarizar las fuentes militares y las actividades no muy lícitas. La corrupción es un tema constante. El tema es de subsistencia y de falta de tiempo de los periodistas para hacer investigaciones ya que se tiene que atender primero la supervivencia. Entre tanto los poderes imponen la agenda.

Ernesto McCausland

Álvaro Oviedo, de El Tiempo Caribe, puede guiarnos en cuanto al problema de las regalías. ¿Qué responsabilidad tiene el periodismo de La Guajira en este tema de las empresas que aportan grandes sumas de dinero por concepto de regalías a funcionarios estatales que se la roban con una facilidad pasmosa?

Álvaro Oviedo
El Tiempo/ Barranquilla

La situación no es muy diferente a la de otras regiones. La información ha sido manipulada. Se ha publicado lo que se ha podido. Básicamente lo oficial. La última información es que algunos alcaldes, a través de certificados falsos, cobraron regalías. Estuve hablando con colegas de allá y se quejan del poco acceso a la formación. Por otro lado hay colegas que dependen del rebusque periodístico. El Tiempo ha tenido problemas para encontrar reemplazo para unas vacaciones. Hay situaciones graves como la de periodistas que no saben redactar una breve. El caso del orden público en dicho departamento es espinoso y de difícil manejo.

Creo que hay que mirar un poco la actitud de los medios nacionales pero no hay que desconocer la presión que uno siente de un jefe en Bogotá que no sabe nada de los elementos de la realidad de esta región, a veces se hacen acuerdos y el corresponsal no sabe nada.

María Teresa Ronderos

Una de las dificultades que quiero apuntar en el caso del periodismo ejercido en La Guajira, es la del acceso de los periodistas que no son de familia wayúu. Muchas veces hay una cerrazón absoluta a los periodistas que no son de esa etnia.

Hilda Salas

Sobre Barranquilla y el departamento del Atlántico, habría que comenzar por los compromisos comerciales. Eso está relacionado con la ética. Las condiciones de trabajo de los periodistas de radio. Hay una manipulación informativa y hay ataques por todas partes.

Horacio Brieva

El Herald / Protransparencia

Hemos asistido a este seminario para compartir los miedos. Ver el predominio de la barbarie sobre la democracia. La mayor dificultad en mi departamento es el acceso a la información. De parte de los medios hay una actitud contemplativa. Una de las características del periodismo barranquillero es que no está contando historias de impacto que sirvan para generar rectificaciones en lo público. Hay que hacer público lo público.

Raimundo Alvarado Osorio

El Extra / Protransparencia

Los problemas éticos que están aquí demostrados son muy graves y considero que si hacemos un gran esfuerzo podremos dar un vuelco por la importancia de la ciudad en toda la región. Los medios son muy importantes y las sedes nacionales están en Barranquilla, aunque Cartagena genera más noticias. Pero pienso que hay una violación muy grave de los derechos humanos y una mala calidad de la formación universitaria.

Humberto Mendieta

Telecaribe / Barranquilla

Deberíamos empezar por la academia. Las experiencias nos indican que tenemos unos vacíos en la formación humanística y política. La que adquieren los salientes periodistas la toman en el ejercicio, en el ensayo y el error. Desde la academia los periodistas deben tener una mayor formación, de ahí se desprende la ética, la libertad y la calidad periodística. Los niveles de la academia andina son superiores, eso es innegable. Lo otro es la mirada desde Bogotá, una ciudad en donde hay modelos estándar del periodismo con mayor protección laboral. Pero en el Caribe nosotros tenemos medios que pagan en especie, y eso da lugar a que sea imposible que los periodistas cubran la información con objetividad. El estomago termina matando algunos otros valores.

Juan Carlos Guardela

Finalista Premio FNPI/ Cartagena

Nos estamos convirtiéndonos en todo aquello contra lo cual luchamos, parafraseando al poeta mexicano José Emilio Pacheco. Hemos tocado distintos puntos: paramilitares, guerrilla, pero no hemos discutido en qué medida aprovechamos aquellos activos de credibilidad que existen todavía en los medios a los cuales tenemos acceso como los corresponsales nacionales o colaboradores. Hay que cambiar el lenguaje en que se ha establecido esa relación. Muchos sabemos cómo enamora una “nota bonita” a un jefe de redacción, porque equivocadamente se cree aún en las notas del realismo mágico. Ese macondismo recurrente creo que oculta ese otro rostro que está en la indigencia. Si insistiéramos en informaciones que generen alertas, como las informaciones del Observatorio del Caribe, el Caribe a nivel nacional tendría otro rostro. Debemos observar hasta qué punto esa hipérbole, ese “decir bonito”, puede estar tapando la triste realidad de nuestra región. Estamos mostrando a la nación un Caribe sabrosón y “bacano” que no es el Caribe real, no es más que argucia fabricada desde los medios. Creo que debemos plantearnos un nuevo lenguaje, hay que cambiar ese periodismo de “decir bonito”, de cosa bella y macondiana e intentar hacer un periodismo social que pueda informar y formar a la vez.

Cesar Molinares

Revista Semana /Barranquilla

La idea es que repensemos el asunto de nuestra profesión volviendo a mirar cuál es nuestro negocio: si es el vender cuñas o si es intervenir en política. Si es intervenir en el gobierno o si en verdad estamos volviendo a la esencia de lo que es el periodismo: escribir notas que muestren realidades no mentiras y ver lo que está pasando en nuestras narices y hacer nuestros trabajos. En cierta forma volvamos a la esencia que es nuestro trabajo.

Jorge García Usta

Revista Aguaita/ Cartagena

Observatorio del Caribe Colombiano

El énfasis ha sido puesto en unos elementos de esta profesión desprotegida con presiones que inciden en su calidad. Un periodista enfrentado a una situación de desprotección laboral lo hace presa fácil de la influencia política y de la distorsión de sus valores como profesional. Hay una absoluta falta de credibilidad entre nosotros mismos para crear organizaciones gremiales consolidadas que faciliten esos procesos de defensa de la profesión, de calificación interior. No creo que en la región exista una conciencia gremial sólida, eso no existe.

No sé si el balance de la calidad hacía parte o no de esto. La tarea central de grandes relatos completos, llenos de varias fuentes, la diversidad de géneros que ha planteado acá Jaime Abello, el problema de la crisis del periodismo de la región son temas que no se han tocado.

Me parece que el problema en relación con el conflicto armado de la región es un retrato de lo que ocurre con los medios en relación con toda la realidad. Hay una politización extrema

de la jerarquía de la vida que deben atender los medios. No hay una agenda de los medios sobre diferentes temas, no hay una agenda sobre el desarrollo urbano, etc.

Esa utopía maravillosa que nos planteó María Teresa Ronderos, de echar el cuento completo, hoy realmente con algunas excepciones, es un caso muerto y hay que realizar esfuerzos. Eso no se está enseñando como debería hacerse.

¿Qué relato completo tenemos de los actores del conflicto? Generalmente tenemos el análisis que es el género predominante. Pero allí el politólogo desplazó a la figura del cronista. El cronista a su vez fue desbordado por la figura del periodista investigativo a mediados de los 70 y hoy tenemos a los analistas de guerra. Pero la crónica de guerra, con actores que tengan un rostro de cualquier bando, no se conoce. Si se trata de incursionar en ella se termina haciendo un retrato. Y debo destacar que me gustó mucho lo de María Teresa, pero esas biografías que hemos leído sobre los “guerreros grandes” son biografías complacientes, ya que entrevistar un guerrero grande en una zona marginal con 70 hombres armados al lado, en medio de una guerra, no creo que la situación se preste para aspectos contradictorios ni para relatos completos.

El caso de El Meridiano es muy llamativo, creo que por estar en una zona que ha sido estereotipada frecuentemente como “zona paraca”, se desconocen por lo tanto las otras riquezas. Sería bueno pensar que El Tiempo, para llegar a la modernidad periodística, duró 50 años. Si esto que mostró Germán Rey lo hubiéramos aplicado a la conducta de los medios entre los años 40 al 60 —donde sobreabundaron notas editorializantes, no existían prácticamente fuentes, se llamaba a aniquilar físicamente al enemigo desde los editoriales— nos daría la medida de que periódicos como ese tuvieron una prolongada Edad Media, prácticamente hasta mediados de los 70.

Creo que El Meridiano está haciendo su Edad Media y no sé cuanto va a durar, pero la está haciendo en condiciones particularmente difíciles. Creo que si se establece una referencia de comparación histórica podríamos tener una medida de lo que ha pasado ante casos como la violencia y eso ubica al medio de distintas regiones en distintas épocas del Siglo XX.

Martín Tapias

Universidad Autónoma del Caribe

Quiero compartir con ustedes los resultados de un ejercicio en la cátedra de la comunicación política. Tomamos un tema crucial durante el semestre e hicimos un seguimiento de medios. Realizamos un seguimiento de visibilidad de actores sociales. Tomamos El Heraldillo y CV Noticias y miramos cuáles eran las fuentes visibles en ellos. Hallamos que el 25% eran fuentes gubernamentales, el 23% actores armados, el 20% políticos, el 19% económicos y académicos y del saber el 0.5%. Por último, las fuentes comunitarias eran el 0.8%. No sacamos conclusiones sino que planteamos preguntas. Si esto es realmente una situación intencional que se hace desde los medios. O si hace parte de los hábitos de los medios.

El segundo observatorio fue de visibilidad de la campaña Uribe. Llamó la atención el resultado de las elecciones presidenciales y la cobertura que se le dio a cada uno de los

candidatos. Se hicieron preguntas como las de si existen o no coincidencias entre la agenda del país, la del presidente y la de los medios, o si existe una intensidad mediática para que se den esas coincidencias, o si esas coincidencias hacen parte de los hábitos.

El tercer observatorio fue la cobertura del Referendo. Encontramos coincidencia entre unos medios nacionales y locales y fue la unanimidad en favor del sí. Sólo Noticias Uno, a nivel nacional, dejaba ver la abstención. Pero finalmente el Referendo no pasó: ¿qué pasa entonces con la sobresaturación y qué pasa con la credibilidad de los medios?

Jair Vega Casanova
Universidad del Norte

Los medios locales que analizamos en el tema del manejo de la reelección estaban trabajando sobre una fuente. Hicimos el ejercicio sobre cuatro o cinco medios locales. En la academia se ha avanzado en materia de especializaciones. Hay un trabajo de diplomado buscando la calificación profesional. Los comunicadores no tienen recursos y esto se convierte en un círculo vicioso. Pienso que hay que ser propositivos. La crisis que hay en la academia es responsabilidad de los comunicadores y creo que los buenos periodistas los necesita la universidad. Ellos deben vincularse a esta actividad para dinamizarla.

Sara Bozzi
Universidad de Cartagena

Los periódicos han perdido credibilidad desde el momento en que se terminó la independencia entre publicidad e información. Eso ocurre en todos los periodismos del mundo. Antes estos departamentos estaban totalmente independientes. Aquí lo que estamos viendo es que hay una total alianza descarada de los dos sectores. Por otro lado en todos los periódicos del país se vio que, de una manera arrodillada, decían que aquel que no votara por el Referendo era un antipatriota y al día siguiente del fracaso se reflexionó si eso significa de alguna manera que la gente ya no está creyendo en los periódicos como antes. En gran medida se debe a que se acabó la independencia entre la publicidad y la redacción.

David Lara
El Universal/ Cartagena

En cuanto a la capacitación de nuestros periodistas creo que hay que darle mayor énfasis al conocimiento de la mecánica y de muchos aspectos que tienen que ver con lo jurídico en el cubrimiento de la noticia. Desde la sentencia de Carlos Gaviria, que tumbó la tarjeta profesional, se han dado transformaciones jurídicas para el desempeño periodístico y sería bueno conocer cómo y desde qué conceptos se transformó esa actividad. Esto es importantísimo para conocer hasta dónde llegan nuestros límites.

Otro aspecto es algo que ver en la manera cómo podemos combatir el miedo, y ese aspecto quedó por fuera de todas las discusiones en estos dos días: el humor. En el Caribe ese espacio de creatividad del humor bueno aún no se ha dado. Hay que trabajar mucho ya que

esa precisamente es una de las características de nuestro ser y una manera de hacer frente al miedo. No existen exponentes de ese género en nuestra región. Las caricaturas son el único espacio. Creo que desde el humor se puede hablar de las peleas entre perros y gatos en las ciudades en donde hay conflicto por las licitaciones de chance desde una opción muy creativa.

IV. TERTULIA: El periodismo de proximidad

Miguel Ángel Bastenier

Subdirector Internacional del diario El País (España) y profesor de la FNPI

Antes que nada quiero decir que esto es una frivolidad. Después de haber escuchado durante horas sus aportes sobre esta realidad del Caribe colombiano, que supera toda imaginación, es una frivolidad que me ponga a hablar.

Esto es un estado de derecho pero todo lo que han descrito es pavoroso. Quisiera empezar diciendo que hace mes y medio en una celebración anual de la Asociación Mundial de Diarios, una de las intervenciones claves fue la de Juan Luis Cebrián, quien es el primer director de El País y el primer ejecutivo de grupo De Prisa, y básicamente dijo esto: los periódicos, tal como lo conocemos, nacieron con la Revolución Industrial, y nacieron para un público relativamente masivo, y como tales, en esta nueva era que comenzamos —una era digital con cambio de paradigma—, los periódicos ya son producto del pasado.

Eso no significa que necesariamente tengan que desaparecer aunque el peligro está en que desaparezcan todos en un periodo muy superior a unos 25 años.

Los periódicos deben reaccionar ante una situación que los ha llevado de ser los reyes de la creación periodística a uno más de los tantos vehículos informativos, por cierto uno de los más lentos. En Europa se dice comúnmente que la noticia ha muerto, es cierto tristemente —o afortunadamente.

Una de las formas de reaccionar es la del periódico de proximidad. Para entrar de lleno quiero contarles una anécdota de mi juventud.

Edimburgo, capital de Escocia, 1969. Como correspondía a los jóvenes españoles de la época yo estaba convencido de ser marxista, leninista, tronquista de la séptima internacional, pasado por la novena y cincuenta cosas más. Resulta que era uno de los momentos de la Guerra del Vietnam contra el ogro imperialista (esto sí que sigo creyendo que lo es); la historia contemporánea apoya fuertemente ese criterio, aunque Uribe no lo vea de esa manera.

Recuerdo que oí por la radio: “Ho Chi Min ha muerto”. El líder de la guerra había muerto de 72 años. Por la radio daban el flash, y sólo decía cuatro cosas. Pensé: mañana por la mañana me levanto prontito y me voy al kiosco más cercano y me entero de todo antes del desayuno. Al día siguiente salgo corriendo, cruzo la calle, llego al quiosco más próximo, busco el Scotsman y miré con entusiasmo la primera página, la cuarta página, la quince. Ahí empiezo a irritarme. Al fin, en la página 23, la penúltima, un breve decía: “El Tío Ho, ha muerto”. Fe una estupenda lección de periodismo del Scotsman, en aquella época era un diario dedicado a la proximidad. Que quiere decir que tiene noticias sobre la feria del ganado, del ayuntamiento de Edimburgo y de las zonas próximas. Es perfecto para lo que yo quiero decir. Para aquella época no habría querido trabajar en un diario de esas características con

el tiempo, creo, que eso es muy profesional y digno como cualquier otro trabajo. No se han inventado los diarios de proximidad hace cuatro días. Pero la crisis, que es estructural, estimula la idea de que busquemos respuestas sectoriales a la problemática de que ya cada año menos gente compra diarios en todo el mundo Occidental.

Este problema también atañe a América Latina. Un diario que busque un mercado específico y que no trate de llegar a todo el mundo. En Inglaterra han existido siempre los periódicos de proximidad, desde que circulo por el mundo y desde que trato de enterarme de cosas.

En Francia han crecido muchísimo, hasta el extremo en que los dos diarios de más venta en ese país son diarios de proximidad. Pero hay que verlos al microscopio para darse cuenta. Ambos son confederaciones de diarios de proximidad, y cubren un área determinada, entre todos cubren un máximo de unos 100 kilómetros a la redonda.

Aquellos diarios que no puedan competir en el gran mundo, todos los que no puedan hacer una información competitiva con los diarios nacionales, los que no tengan corresponsales del extranjero, aquellos cuyos fines se concretan en poder contar las cosas en esos 50 kilómetros a la redonda, son diarios de proximidad.

Ese es el periodismo al que se deberían de dedicar todos aquellos que no tengan medios para dedicarse a otra cosa. Hay una cosa miserable, es ver tantos teletipos pegados, tanto breves, tantas noticias hechas por fuera de las redacción. Ocurre no sólo en Colombia, sino en periódicos de España y de otros sitios. Hay montones de páginas de teletipos de internacional. Esa no es una pena exclusivamente colombiana.

Quiero decir, más o menos lo siguiente: Los grandes periodismos, entre los que figura El País, tienen unas obligaciones de discutible conveniencia pero a las que no se pueden sustraer de ninguna manera. Tiene que ir a todas las ruedas de prensa absurdas que dan los políticos de toda laya, y lo ha dicho María Teresa Ronderos. Si Vladimir Putin dice algo, El País lo tiene que publicar, si no, todo el mundo se ríe. Eso hipoteca el espacio para otras cosas más interesantes.

No estoy diciendo aquí que El País debería dejar de publicar eso, eso es otra historia, pero estamos diciendo que los diarios de proximidad no tienen esas ataduras. Hay una agenda obligada de la que no se puede sustraer el gran diario porque si no lo hace parece que no estuviera en el mundo, entre tanto ese diario de proximidad puede crear su propia agenda, ese diario no está obligado a salir con el discurso del alcalde. En América Latina, y en el mundo Mediterráneo, se hace poquísimo y muy mal. Ese periódico no tiene la obligación de cubrir toda esa información gris --que cada día es menos interesante-- y que evidentemente adelantan la radio, la televisión y las informaciones de la red.

¿Qué tipo de diario nos plantea esta óptica? Un diario escrito por los redactores del periódico, Germán Rey lo ha dicho antes en sus estadísticas. Nos están enviando papelitos, circulares, boletines, y nos están convocando a ruedas de prensa que interesan sólo al que las da. Es mucho más cómodo pegar breves o teletipos, que es la agencia la que habla en su nombre y la que es profesional. Tardará 10 ó 20 años, pero el periodismo que no sea

fabricado por la redacción, que no sea de agenda propia, de investigación, de búsqueda, está muerto.

La proximidad se presta muchísimo más a la renovación del periodismo que aquellos grandes diarios perspectivistas que tienen unas agendas obligadas y que nos obligan a recalcar las radiografías de la nadería de los dirigentes. En resumidas cuentas el periodismo de proximidad es aquel que se dedica a una cala profunda y absoluta de esa área próxima.

Si hablamos de Colombia, El Tiempo no podrá nunca poner a contribución todos los recursos suficientes para competir con todos los diarios de proximidad que pudieran existir en Colombia.

Obviamente ese periódico de proximidad lo que hace es competir ahí donde va a ganar de seguro.

Hay periódicos colombianos de provincia que no hace falta que tengan paginas internacionales. Es necesaria la información nacional, pero tampoco vamos a competir con El Tiempo. Es muy difícil que el tipo de periódicos de provincia gane lectores con lo que publica todo el mundo, pero Bogotá tiene que ocupar un espacio reducido.

El resto se tiene que encargar de fabricar, para el lector, un producto útil que básicamente dice lo que le conviene hacer en sus decisiones, en los espectáculos, en la compraventa, en su vida diaria, etc. Que influya en ese marco en donde está para tener una exclusiva de la publicidad, en ese marco que no se tiene en la acción de pegar los breves sino con el diseño de una agenda propia.

Ese periódico tendrá una publicidad bien pagada y seria porque esos diarios son los verdaderos órganos de la comunidad. Habrá zonas de menor población que pedirán más espacios, pero nunca deberán estar uno encima de otros.

Ese periodismo es la antítesis del periodismo que hacemos actualmente y de alguna manera incluimos a El País, y es ese periodismo de declaraciones, ese quehacer de lo que la gente dice que pasa en vez de lo que pasa. Ese periodismo que hace las cosas de la política en vez de la política de las cosas. La política de las cosas es: cómo vivimos, quiénes somos, dónde estamos y qué queremos. Necesitamos un periódico que sea un electrodoméstico también, un electrodoméstico intelectual, psicológico, manual, práctico.

A mi modo de ver quedarán muy pocos diarios en unos 25 años y se dividirán en dos grandes categorías: los diarios perspectivistas y los de proximidad.

Quizá habrá unas cuantas docenas quizá de diarios perspectivistas, pero muchos diarios de proximidad, si estos saben apoderarse de una zona rica y comercial, en todo caso intelectual, por eso tienen que ser capaces de convertirse en los portavoces de esa zona.

Esto del periodismo es un roble histórico al que le están dando unos bandazos terribles, pero tiene unas raíces de doscientos años. Cualquier noticia importante que publiques tiene unos doscientos años de antigüedad. Hay que buscar esa antigüedad. Tenemos que trabajar todos para un cambio de paradigma. Y el cambio de paradigma es la prensa de proximidad. La idea de que la noticia no anda tan rozagante, se percibe. Hay que cambiar porque

podemos perder un gran público. Por mucha formación que se de, la televisión, la radio y la red, nos llevan la delantera.

Como dice Cebrián “el tiempo de la prensa de papel, tal como la conocemos hoy, es una cosa del pasado”.

He llegado a la conclusión, después de conocer las estadísticas de muchas partes del mundo, que a lo sumo en Colombia hay 25 lectores por cada 1000 habitantes. Es un mercado muy reducido y encima está separado geográficamente, hay de valles, montañas y selvas por todas partes. Un país donde se calculan las distancias por tiempo.

La defensa que tienen los periodistas son los lectores que le reclamen. Aquí hace falta crear un vínculo con el lector, el periódico de proximidad tiene algo maravilloso, que puedes cruzarte con él en la calle, y allí influyes diariamente con tu trabajo, estás en contacto con la realidad de una manera mucho más intensa.

Por otro lado estoy intelectual y moralmente en contra con la prensa gratuita porque elimina esa medición que tiene un diario y que se llama la circulación.

Fisonomías de un debate

Germán Danilo Hernández

Periodista independiente/ Editorialista El Universal

Creo que deberíamos ser más libres como para decir que en Cartagena y en Bolívar, detrás de los gobernantes, hay unos personajes que manejan las apuestas y otros negocios y que son ellos los que deciden los puestos; desde quien reparte los tintos hasta los secretarios de despacho. Ese nivel de corrupción ha invadido también el quehacer periodístico, así que la lucha va mucho más allá de las veedurías y de los pactos de transparencia.

José Granados

El Heraldito/ Barranquilla

Es un llamado al análisis de los datos que Meisel, Bell y Abello nos entregaron. Llegamos a la conclusión de que ahora somos más pobres y estamos más endeudados, parece que la región está en una especie de callejón sin salida. Siempre uno ha escuchado la queja de que todo es producto del centralismo pero hay que reflexionar qué pasó en esos años desde el 97 al 2003. Son tiempos difíciles pero hay que hacer un alto en el camino y mirar cómo afrontar esos problemas. El cuento hay que echarlo bien contado para salir adelante, no se trata de esconderlo ni de hacer señalamientos.

Mabel Morales

¿Cómo nos perciben los investigadores? ¿Cómo ven la formación profesional y humanística? ¿Estamos siendo capaces de acompañarlos en su proceso?

Alberto Abello

Con muchísima ansiedad y muchísimos vacíos. Yo siento que la región no está pasando por las noticias. Los archivos de hoy van a ser la historia de mañana. Van a ser la consulta del mañana. En uno de mis primeros ensayos busqué como fuente el periodismo porque todavía no estaban arrojándose las cifras del comportamiento de la economía de los 90s y la información de prensa fue muy importante. Creo que los periodistas y los investigadores tenemos muchos puntos en común. Debemos buscar un lenguaje adecuado. Hay que dejar de ser “mamotretudo” hay que dejar de escribir de manera críptica por parte de los economistas pero por parte de ustedes debe de hacer un acercamiento al método científico.

En cuanto al sistema educativo pareciera que fuera en contravía con el sistema económico local. En Cartagena, el más bajo desempeño de los estudiantes es el de química y el principal sector industrial de la ciudad es el de las sustancias químicas. Hay baja capacidad de lecto-escritura, hay baja capacidad para el planteamiento y para la solución de problemas.

Gustavo Bell

He sido crítico de los medios y de los periodistas. Comparto lo que ha dicho Alberto Abello. Es algo evidente los problemas de los medios, la responsabilidad es también de los directores y dueños de los medios. Ya existe un acervo documental sobre la costa Caribe como ninguna otra región del país. Hay bastante literatura para una mejor formación y capacitación por parte de los medios e información para hacer un periodismo más científico. Hay casos en la costa en donde se ha visto que cuando los medios asumen responsabilidades los resultados se ven. Una labor más exigente genera una mayor respuesta de los funcionarios.

Jaime Abello

Estamos absolutamente seguros de que en nuestra sociedad hay una demanda de credibilidad en los medios o existe una posibilidad de que haya habido un acostumbramiento de nuestra sociedad a la situación de los medios de tal manera que ellos saben que los medios traslucen las verdades pero no necesariamente las presentan completas y esas audiencias de alguna manera saben que en la información no sólo va la verdad sino otros elementos.

Germán Rey

John Sudarsky, quien ha estudiado el tema de capital social, dice que hay una relación inversamente proporcional entre fortaleza del capital social y credibilidad pura en los medios de comunicación. Es decir hay que sospechar de tanta confianza. Tanta credibilidad de la sociedad es algo que debe ponerse, por lo menos, en entre dicho. Sociedades muy creyentes en los medios suelen ser sociedades con bajos niveles de capital social.

El miedo creo que sí se encuentra en las estadísticas y está presente en algunos datos pero por otra parte me llama la atención el tema de las fuentes identificadas, hay un gran porcentaje y eso es un trabajo de cambio pero quizás el miedo se transporte en otros datos así que lo averiguaremos.

María Teresa Ronderos

Creo que sí hay demanda de credibilidad sea cual sea el medio. Hay medios con enorme credibilidad y la gente cree en medios grandes. Pueden estar equivocados o no y no necesariamente creer en medios de una zona es falta de desarrollo o de identidad. Es distinto lo que se entiende por credibilidad, y lo que es creer en cualquier letra de molde entonces. Cuando aumenta la confusión moral habrá siempre credibilidad en algo. Siempre se busca en quién creer.

Sobre lo de las amenazas internas, si hay casos de periodistas que quieran publicar la censura de sus mismos jefes, no tenemos ningún reparo en publicarlas en el FLIP. Pero el papel de los redactores es mirar la calidad de la redacción, porque ese terreno se presta para malos entendidos. El periodista tiene todo el derecho de pelear por su información, pero si no puede publicarla en su periódico, ya habrá espacio en otros. Lo que hay que averiguar es que no tenga el texto ninguna debilidad. Cuando uno tiene una historia sólida es muy difícil que alguien se la cuelgue.

Hay mucho miedo en Colombia, cada vez que vamos a hacer una historia uno nunca sabe qué bárbaro le llamará a uno y cuando a uno lo llaman a decirle que no le gustó uno no tiene mucha defensa y qué le dice uno al guerrillero o al paramilitar de la zona, no puede decirle que mande una carta de rectificación. Otra cosa es ser heroico de ponerse a investigar como un loco a investigar una cosa que no sabe que no va a pasar la primera puerta cuando ya sabe que van a aparecer los problemas.

Uno no puede hacer lo del antiguo periodista heroico a enfrentarse contra los molinos de viento, hay que ser estratega. En la Revista Semana hemos tenido historias que se la damos a un medio internacional porque sabemos el riesgo que encarnan y no se sacan pero una vez que salen afuera nosotros las rebotamos. Ustedes no saben cómo termina imponiéndose eso aunque el miedo no se nos quite.

Alberto Salcedo

Revista SOHO, Revista El Malpensante/ Nominado Premio FNPI/ Cartagena

¿En la Fundación para La Libertad de Prensa se ha considera la situación laboral como factor que incide sobre la ética y la calidad periodística y la libertad de prensa?

María Teresa Ronderos

Hicimos un estudio pequeño sobre eso y encontramos que los trabajos más estables están en la prensa escrita pero se ha erosionado la calidad cuando un periodista adopta trabajos incompatibles.

Alberto Salcedo

Quiero acotar dos cosas. El buen uso de la palabra y el uso de la memoria. ¿Será verdad que estamos escribiendo la memoria viva de lo que está pasando? Me intereso por seguir los periódicos de la región y en realidad me parece muy penoso lo que está pasando con la escritura. Ya vemos que el tema de la calidad pasa por lo laboral y en la mayoría de los periódicos se contrata a personas que no son competentes. Este punto debe someterse a debate en el interior de los medios.

Cesar Molinares

El periodista desconoce medios y hay que empezar a ver desde las unidades de investigación que se están armando en la región. La principal falencia viene de las facultades de lo poco que se enseña de los métodos para investigar en el periodismo. Debemos conocerlas y me parece que eso debe ser un tema de discusión.

Jorge García

Cuando pedí la aclaración del concepto emitido Ernesto McCausland sobre el fenómeno de la "cordobización" de la costa Caribe, lo hice porque creo que es una ligereza. Pero esas ligerezas corren el riesgo de volverse estereotipos muy macizos que se van entronizando en los grupos de población, y que después nadie se los quita.

Para mi Córdoba no es sólo los “salvadores mancuso”: es Pablito Flórez, Lucy González, 120 festivales folclóricos, es la aclimatación del método de investigación participativa, es; de manera parcial, Orlando Fals Borda, Zapata Olivella; un precursor de la novela realista y del periodismo narrativo en Colombia.

Si estamos aquí en plan que abarcar la memoria, me parece que es muy fácil desligarlo, porque nosotros en las regiones tratamos y definimos todo con base en estereotipos permanentemente y estamos traicionando así la posibilidad de un proyecto conjunto. Este tema de la tradición no se enseña en las facultades de información. Tenemos que replantear eso.

Recuerdo que hace unos años presentamos un seminario sobre periodismo y literatura en la costa en el que se examinaron casos y un periodista se paró y dijo que estaba cansado de García Márquez y le dije, “lo debes conocer mucho, ¿qué has leído? Pues sólo se había leído un cuento y le pregunté por qué estaba cansado y dijo que porque salía mucho en los periódicos. Le dije que entonces no leyera los periódicos sino que leyera la obra. Creo que el joven informador no está teniendo conciencia de esa tradición de la cual pretendemos enorgullecernos, y tampoco está estudiando a fondo los periodistas de opinión.

El tercer punto tiene que ver sobre la calidad. Los periódicos regionales se dejan imponer unas pautas con un esnobismo fácil.

Y lo último tiene que ver con saber escribir. Tenemos que incrementar el periodismo narrativo, ya son ejemplares los dos casos sobresalientes en la última convocatoria del Premio Nuevo Periodismo CEMEX-FNPI, un premio iberoamericano, el de Alberto Salcedo, como nominado y el de Juan Carlos Guardela, como finalista, así como el de David Lara, quien estuvo muy bien calificado en las distintas eliminatorias de ese concurso. El tema de la estética del buen gusto es fundamental y creo que hay que trabajar mucho ya que la calidad, si bien tiene un componente laboral, pasa por una cosa inevitable y es el hecho de si tiene o no tiene vocación el periodista para lo que está haciendo. Acá todo el mundo ha trabajado mal pagado pero se han hecho textos de calidad con una vocación bien acendrada. No estoy planteando eso como ideal pero sí planteo que la vocación tenga un componente de la jerarquización de valores, en este país ya los que tenían que volverse ricos con el periodismo lo están.

Finalmente, hay que establecer relaciones del periodismo con otros lenguajes. Debe haber relación con el lenguaje de las ciencias sociales, con la narración oral, con la literatura, con el lenguaje de la investigación, con el lenguaje de las ciencias duras. No creo que el periodismo de antes fuera mejor en la costa, pero creo que los casos de García Márquez, Cepeda Samudio, Rojas Herazo, Fuenmayor y Gossain son insulares. Este último en El Heraldito, junto a Mabel Morales, hizo grandes cosas, así como lo que hizo Horacio Brieve hace algún tiempo. Pero no conozco grandes corrientes del periodismo con grandes masas, eso tampoco lo estamos estudiando.

Por ello creo que el periodismo narrativo, a través de los grandes géneros, tiene que cultivarse más ya que ocurre que acá, lo que entendemos por perfil y lo que hacemos los domingos, no son perfiles, son notas sociales ampliadas con una gran complacencia con el

biografiado. Eso también lo hacen los periódicos nacionales. De ahí mi respuesta a la “cordobización”, que es ese afán de estar haciendo invisible —o visibles de manera catastrófica— lo que es el sentido de una región. Comparto lo de Germán Rey: hay una abrumadora visión vertiginosa del proceso armado, pero los grandes fenómenos ¿dónde están? A mí me parece que esa es una forma de entronizar jerárquicamente la violencia. En la medida en que se invisibilizan grandes autores mientras que el guerrero es el que adquiere la nombradía central. Los otros actores ¿dónde están?

Raimundo Alvarado

Ética y calidad están íntimamente ligadas. Creo que libertad de prensa sin derecho a la información es inconcebible. Tenemos modelos de periodismo de buena calidad en la información, pero también tenemos problemas en el aspecto del periodismo de opinión.

Adicionalmente hago una propuesta de compromiso con la región en términos económicos, sociales e institucionales.

Hay mucho que hacer. Pienso que la actuación tiene que ser en pro de la construcción de una sociedad civil. Hay que demostrarle a los dueños de los medios que hacer un buen periodismo es un buen negocio. No tenemos buenos administradores de empresas informativas. La industria cultural necesita buenos gerentes. A nosotros nos conviene tener el mercado. Tenemos que lograr el financiamiento para las fundaciones. Tenemos que procurar cooperación internacional, particularizar la región Caribe porque hay que mejorar el talento humano y eso no se logra si tenemos una actitud pugnaz con la academia. Hay que promover las estrategias que ya existen. Quería señalar la preocupación con el fin de que haya buenos opinadores.

José Ricardo Escobar

Universidad Tecnológica de Bolívar

La reflexión es hacia el interior de las universidades. Hay que acercarlas a los periodistas y viceversa. En la búsqueda de la calidad periodística y la ética, este proceso deben hacerlo las universidades de la mano con los medios.

En muchos momentos vemos infracciones de los elementos que no abordan de manera crítica la realidad y siempre nos dejamos imponer la agenda de los poderes.

Más allá de la técnica debemos pensar en una formación adecuada, debemos revisar nuestros mecanismos como universidades para que los profesionales tengan mejores herramientas y para que puedan ellos formar una opinión pública y construir sociedad, eso ya de por sí es cosa difícil. A esos estándares tenemos que incluirle la formación humanística y las universidades tienen que abrir las puertas a los periodistas.

Hay muchos periodistas independientes que tratan de sacar sus proyectos personales adelante, pero sin esas herramientas, esos proyectos se quedan ahí.

Martín Tapias

Este evento nos puede permitir consolidar escenarios de trabajos. Es nuestra responsabilidad mirar lo que no se ha hecho con el propósito de construir escenarios nuevos. Como universidad autónoma vamos a entregar un estudio socioeconómico de la situación de los periodistas. Pienso que la alianza debe avanzar en buscar cuál es el aporte que la universidad entrega a los medios, hay que aprovechar ese talento humano que hay en las universidades. Hay trabajos que se quedan en el aula. Por qué no se piensa en este aporte a los medios. Hay un potencial enorme en los mismos muchachos de la universidad. Preocupa ver que sólo tenemos un gremio consolidado, el círculo de periodistas de Valledupar. Trabajemos entonces en la consolidación del gremio a través de proyectos de cooperación.

Jair Vega

Es clave que existan organizaciones de veedores de medios. Hay una necesidad de profundizar el debate público. Cuando hablamos de la calidad es saber de que manera estamos construyendo sociedad democrática. Si un actor comunitario no es visible en los medios de comunicación buscará otras alternativas para la democracia y eso no es sólo técnica de escritura.

Hablamos de unas presiones que existen sobre el periodista pero también hay un ejercicio que excluye sobre todo la forma como se plantean ciertos desencuentros entre la academia y el ejercicio periodístico. En esa relación, la ausencia del punto de vista académico es preocupante, la academia no está contribuyendo a lo que la gente está pensando para resolver en su vida.

Horacio Brieva

Señalo varios factores. Primero la mediocridad de las facultades de periodismo, la banalización de los medios, la tacañería de los propietarios de los medios y la crisis de valores. En el tema de la mediocridad de las facultades no se trata de darle garrote a las universidades. Creo que existen muy buenos profesores, pero hay un problema y es que en estas universidades funciona una lógica mercantilista y allí lo que vale es el cheque que traen los estudiantes. No se trata de construir una carrera sino de construir una vocación. Las facultades tienen que hacer un esfuerzo para ajustar sus currículos. Estamos haciendo unos estudiantes acrílicos.

José Granados

En estos retos necesariamente tenemos que involucrar a los dueños de los periódicos, a los jefes. Esto es un negocio. Pero hay que vender credibilidad. Es un ejercicio que dentro de El Heraldillo he propuesto porque las cosas no se estaban diciendo como debían hacerse. Estamos en ese proceso. Hay que resistirse a la manipulación. Hay que buscar la forma de contar los cuentos completos. Esto es cuestión de plata, pero en la medida en que la región estemos siendo más pobres este quehacer seguirá siendo pobre.

Álvaro Oviedo

Hay una soberbia en el gremio. Nosotros creemos que lo sabemos todo. Nos lleva a la ausencia de calidad en la información y sobre todo a la irresponsabilidad. A la postre no dominamos nada. Debemos aterrizar. Somos humanos y no estamos por encima de nadie ni de nada. Con esa soberbia no estamos ayudando a superar nada. Sin desconocer el lenguaje podemos continuar usando un lenguaje apropiado. Bajémosle el tono a la soberbia periodística.

Manuel Medrano

Parece que la universidad preparara periodistas para las grandes ciudades pero no para el resto de Colombia, un país plagado de provincias. Nos encontramos con periodistas preparados para prensa y televisión, pero no para la radio. Los hombres de radio están desapareciendo con la práctica. Los grandes radiodifusores se están perdiendo, aunque la radio es el vehículo de mayor penetración.

Alberto Abello Vives

¿De que región estamos hablando? ¿Qué región es la región del actual periodismo del Caribe colombiano? No he percibido una visión de región. ¿De qué región estamos hablando si los del Caribe continental no tenemos conexión con la isla de San Andrés? Se nos está yendo de las manos. El proceso de desintegración regional por la falta de institucionalidad se palpa también en el periodismo. No siento que tengamos una visión integradora del Caribe. El periodista cultural en Cartagena entra a vacaciones cuando se dan las fiestas del 11 de noviembre. ¿Qué estamos diseñando? ¿Qué concepto de ciudades estamos construyendo?

Siento que el tema de la pobreza no está desarrollado. Vi una foto maravillosa en El Universal de Cartagena: un viejo lote que había sido un desguazadero había sido excavado y la gente sacaba chatarra de ese sitio por toneladas, pero abrí el periódico y la historia no estaba. Lo que sí encontré fueron los álbumes de fotografías de lo social, paginas llenas de fotos, pero la historia de la sociedad no estaba contada. Entonces, ¿qué entendemos por sociedad? Vemos que cada vez que un diario abre una página de ciencia, escasa por cierto, encontramos que la ciencia que se lee allí son los agujeros negros, la estratosfera, los planetas y los cometas. Pero nuestra ciencia local no se encuentra en esas páginas. Esta es una región sumamente bien estudiada. Si hubiera un acercamiento de verdad hacia ese nuevo conocimiento nos ayudaría a interpretar mejor la región. Los lectores nos tenemos que seguir aguantando columnas para aplaudir a un gobierno que nombra a un familiar del editorialista.

El tema de la formación es fundamental en el periodismo. Esta región es pionera y que tiene lustre en materia de periodismo y deberíamos rescatar muchas cosas, por lo menos, que se abriera una escuela de periodismo que abrevara en la memoria y que además formara desde la ética y la calidad. Nos seguimos confundiendo entre comunicadores y periodistas. Tenemos que tener mucho cuidado con los patrocinios ya que establecen condicionamientos

y hacen perder la independencia. Otra cosa, para poder ejercer la crítica hay que tener autocrítica.

Germán Danilo Hernández

Mi preocupación es seguir cometiendo los errores del pasado, hablar y hablar sin tomar decisiones. Los académicos son muy dados a llamar a estos espacios como espacios de reflexión. Si nos quedamos en esto y en las anécdotas nos vamos con el sabor del almuerzo y no se hace nada. Mi invitación está en hacer un polo a tierra y procurar emprender acciones. Con una decisión inmediata. La FNPI es sólo un ente convocante y la tarea está de otro lado. Antes de pasar a las recomendaciones y conclusiones quiero hacer una propuesta y es consolidar una red de comunicadores de la costa Caribe con el fin de emprender un proceso de formación para asumir los retos del periodismo.

La única manera es autoformándonos, actualizándonos. Esta red puede actuar para que no queden ideas sueltas. Sugiero que sea una organización más allá de las asociaciones y que participemos todos bajo la orientación de las universidades y del Observatorio del Caribe Colombiano, bajo el apoyo de la FNPI. Esta organización debe concluir los retos de construir una agenda propia de los medios. Hay que separar la agenda de los medios y de los periodistas.

Juan Carlos Guardela

Creo que la empresa es una cosa y la redacción es otra. Pero la empresa vende un resultado social, no vende cosas fungibles, lo que está vendiendo es un producto de riesgo social. Entonces ellos, los dueños de las empresas, también deben ser éticos. No debe hacerse una separación de los redactores y la administración. Una debe dinamizar a la otra. Creer que el medio de comunicación es una empresa que sólo va a buscar plata es también una petulancia. Hay una gente que está modificando su vida con esa información y que puede estancar sus valores como resultado. Creo que hay que emitir ante los dueños de los medios, los directores y los jefes de redacción una declaración de los periodistas del Caribe que puede concatenarse con la idea de la red. Decirle a los dueños de los medios que nosotros somos quienes aportamos los cimientos de la credibilidad que ellos venden a los anunciantes.

Maria Elisa Dangón
Televalledupar/Cesar

En el Cesar hay municipios mineros que reciben millonarios recursos por las regalía. Casi todos esos alcaldes han terminado presos. La pobreza que hemos vivido en la costa nos ha llevado a una pobreza mental en el sentido en que repetimos con administradores deficientes. Los medios tienen gran parte de esa responsabilidad. Pienso que nos acercamos a la noción del periodismo de proximidad en el Cesar pero en Valledupar, por ejemplo, no hay empresas. Estamos supeditados a una pauta oficial. Pautas que salen cuando ellos

quieren y las sumas que ellos quieren. Pienso que podríamos capacitarnos y conseguir equipos en donación y poder crear empresas pequeñas que hagan frente a los problemas.

Hilda Salas

Para generar un cambio hay que desearlo. La calidad se construye y se forma. Nos estamos quedándonos en el facilismo y actuando por inercia. Creo que hay que hacer una depuración porque hay gente que trabaja en el medio sólo por subsistencia.

Jaime Abello

Quiero recordarles que este es un encuentro de periodistas. Y quiero que tengan en cuenta la radical separación entre periodismo y otras formas de comunicación social. Eso es importante. Y los propósitos deben ceñirse a eso. El tema que está de por medio con este encuentro es el interés de parte de algunas organizaciones ya citadas para propiciar un programa a largo plazo. Esto no es episódico sino un punto a largo plazo. Lo segundo es que hay que priorizar el sentido de las mesas de trabajo. Hemos anotado una cantidad de temas, pero tenemos que ser concretos y priorizar en cada área (libertad de prensa, calidad y ética) cinco recomendaciones básicas que se discutan en el interior de cada comisión. Allí se dan luces para cualquiera que vaya a trabajar en este campo.

Lo que sigue es una red y no se debe concebir como un trabajo de intercambio y comunicación. Se trata de establecer una lista de correos y que debe tener un animador. Creo que se puede fácilmente organizar y mantenerse viva la discusión y el intercambio y las propuestas hay que considerarlas en un proyecto. El animar este debate va a movilizar a la gente. Lo más importante es lo siguiente: estamos en una región que tiene graves problemas de libertad de prensa y de formación, y se trata de ver de qué manera podemos hacer un programa de tres o cuatro años para que, de manera sistemática, lleguen a esa región procesos de apoyo para generar una nueva esperanza.

IV. TRABAJO EN COMISIONES: ¿Qué hacer para cambiar y mejorar?

Mesa 1- Libertad de expresión y garantías para el trabajo periodístico

Jorge García Usta

Relator

Ideas y principales conclusiones

1. El periodismo costeño enfrenta una grave crisis relativa al ejercicio de la libertad profesional, que afecta la calidad y la ética profesionales.
Las restricciones a este ejercicio provienen del poder político y económico, de los sectores público y privado, y de los grupos armados irregulares que operan en la región y afectan la producción de un discurso periodístico plural, equilibrado, riguroso, intérprete de muchas voces, que permita entender mejor la realidad regional y sus problemas sociales.
2. Esta coacción a la libertad evidenciada en crímenes, amenazas, destierros, desarticulación gremial y autocensura, y en violaciones al derecho a la información, incide en la generación de una práctica periodística complaciente, banalizante y acrítica, contribuye a impedir que los medios tengan independencia crítica y se doten de una agenda propia que ofrezca una mirada seria, constructiva y propositiva sobre la región, fortalezca la cultura democrática, cree lazos de integración y solidaridad dentro del sector periodístico y enfrente la crisis actual de los valores en el ejercicio periodístico, reconsiderando el papel actual del periodismo.
3. La actual formación académica de los periodistas, en este aspecto, es objeto de un análisis crítico que señala debilidades y enfatiza la necesidad de una formación más apropiada, que estimule la apropiación y ejercicio de técnicas, imaginación y valores, destaca la formación ética y socio-humanística, y estimula el cultivo plural de los géneros y el descubrimiento y apropiación de las mejores y más dinámicas tradiciones periodísticas regionales.
4. La precaria condición laboral de los periodistas, vale decir sus bajos salarios y su desprotección social, son un factor de incidencia dramática en el deterioro ético de la práctica periodística regional.
5. La actual crisis del periodismo regional pone de manifiesto la necesidad de repensar la creación de redes, alianzas estratégicas y agremiaciones., y de trabajar en la construcción de una memoria regional y una visión integradora del Caribe en asocio con otros actores sociales.

Recomendaciones

- Realizar actividades informativas sobre el derecho a la información y libertad de prensa, con participación de periodistas y otros actores sociales.
- Crear, entre los periodistas profesionales, espacios de formación y actualización sobre técnicas, métodos, alianzas de lenguajes, saberes y nuevas formas de conocimiento de la realidad costeña.
- Revisar los currículos de las facultades de periodismo y comunicación, a fin de fortalecer la formación integral del periodista, en áreas como el derecho a la información, ética, géneros, lenguajes, conocimiento y uso de los nuevos saberes sobre la región, y relación con otros actores sociales y políticos de la región.
- El desarrollo de nuevos procesos formativos de los periodistas implica una relación activa con la realidad de los medios, donde debe analizarse la lógica actual de la producción noticiosa con los contenidos de una visión humanística del ejercicio profesional.

Mesa 2- Ética periodística y calidad informativa

Alberto Salcedo

Relator

El seminario, inaugurado formalmente por Jaime Abello Banfi, director ejecutivo de la Fundación Para un Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), se dedicó el primer día a formular un diagnóstico sobre la ética y la calidad periodística de la región caribe, vinculadas a la libertad de expresión. Los participantes de los diferentes departamentos intercambiaron experiencias e inquietudes. Además, expertos como el investigador Alberto Abello y los historiadores Adolfo Meisel y Gustavo Bell revisaron el contexto social, político y económico de la región, a fin de que se entendiera mejor el tema central del debate.

Por la mañana, después del discurso de Andrew Radolf, Consejero de Comunicación e Información de la UNESCO Para América Latina, intervino la periodista y académica María Teresa Ronderos, quien disertó sobre “Ética, calidad y libertad de expresión como retos para el periodismo en las regiones”.

Diagnóstico

Ella planteó que estos tres elementos están íntimamente ligados, ya que “sin calidad no hay ética y sin estas dos no hay libertad”. A continuación nos mostró un panorama preocupante para el periodismo del caribe: gobiernos locales “endebles y afectados por la corrupción”; grupos ilegales armados que dominan territorios y atentan contra la libre expresión, y crisis económica que ha debilitado la independencia de los medios de comunicación.

María Teresa Ronderos nos presentó cifras sobre violaciones a la libertad de prensa en el caribe y llamó la atención sobre una realidad preocupante: durante el último año ha habido menos agresiones graves contra los periodistas por el simple hecho de que ha aumentado la autocensura.

Al hablarnos de los retos, nos recordó que el periodismo del caribe es el más afectado del país por el vicio de perseguir discursos antes que hechos, es decir, ponerle más atención “a lo que dicen que pasa que a lo que verdaderamente pasa”.

También nos pidió, para mejorar la calidad, no olvidar el buen uso que hay que darle al lenguaje y el compromiso con la memoria cultural de los pueblos. Y nos sugirió no perder de vista que la región ha tenido excelentes cultores del periodismo narrativo.

Una vez terminó la ponencia de María Teresa Ronderos, intervino el académico Germán Rey, quien compartió con nosotros algunos datos y conclusiones importantes sobre “Calidad informativa y cubrimiento del conflicto en el caribe colombiano”. Las cifras son parte de una investigación dirigida por él dentro del Proyecto Antonio Nariño.

Algunos de los datos presentados por Rey son los siguientes: El Herald y El Universal muestran el conflicto de la región a través de la información suministrada por otros medios.

En términos generales la información de los periódicos de la región sobre el conflicto es distante “y está basada fundamentalmente en fuentes secundarias”.

Es una información en la que predomina la mirada gubernamental.

En todos los periódicos del caribe la sociedad civil tiene una presencia más baja que el promedio. Lo mismo sucede con víctimas y testigos.

Se depende en gran parte de la información suministrada por las agencias de prensa y además es notorio que la agenda, en este sentido, es manejada desde Bogotá.

El conflicto es contado básicamente a través de la noticia. Los otros géneros narrativos, como la crónica y el reportaje, prácticamente no son tenidos en cuenta.

Una debilidad estructural y ética de la información de los periódicos del caribe en relación con el conflicto, es su baja presencia de fuentes y la falta de contraste entre ellas.

Todos los periódicos del caribe tienen porcentajes más altos que el promedio en el uso de una sola fuente en sus noticias. Algunos, como El Meridiano de Córdoba, tienen un promedio altísimo de noticias sin fuentes.

Después de las disertaciones de Ronderos y Rey intervinieron, con ponencias de 20 minutos cada uno, el investigador Alberto Abello, el economista Adolfo Meisel y el historiador Gustavo Bell. Este segundo panel fue moderado por el colega Raimundo Alvarado.

Abello presentó un diagnóstico descarnado sobre la pobreza que afecta a la región, considerada como la más alta de Colombia, y sobre “la profunda desigualdad social”. Cerca

del 75 por ciento de sus habitantes viven en estado de miseria. De esta población, un gran porcentaje está conformado por niños. La tasa de analfabetismo es cercana al 15 por ciento.

Meisel se remontó a la historia para buscarle una explicación a la crisis de hoy. Planteó que la solución de “este tremendo atraso” no sólo es vital para el Caribe sino también para el país. Dijo que un paliativo para el problema son los recursos que envían, desde distintos lugares, habitantes del caribe que han emigrado.

Gustavo Bell, por su parte, compartió con nosotros las conclusiones de un estudio que hizo Fundesarrollo con una amplia muestra de alcaldías municipales de los departamentos del caribe. El “panorama institucional y político” fue registrado a través del estado de las cuentas, de la situación fiscal, y de los contratos vigentes y en proceso de ejecución. Algunas de las cifras revelan una preocupante falta de transparencia que, por supuesto, atenta contra la calidad de vida de la gente.

Abierta la ronda de preguntas, un colega quiso saber cómo veían los tres expertos el periodismo de la región, y las respuestas fueron directas: le falta rigor en la investigación y en la escritura, así como manejo del contexto y compromiso con la población civil que permita ascender en la escala de desarrollo.

Lo que vino después fue una mesa redonda sobre “El estado actual del periodismo en el caribe colombiano: problemas de calidad, ética y libertad de expresión”. Uno a uno, los representantes de La Guajira, Bolívar, Cesar, Atlántico, Magdalena, Sucre, Córdoba y San Andrés, fueron contando sus experiencias e inquietudes. El foro fue moderado por el periodista Ernesto McCausland.

La queja más recurrente fue la amenaza contra la libertad de expresión y contra la vida misma de los reporteros. También se ventilaron otros problemas: precarias condiciones laborales, escasa capacitación de los periodistas profesionales y deficiencias en la formación de los estudiantes de comunicación social.

Voceros de las universidades del caribe que tienen facultades de comunicación social y periodismo, llevaron estudios de medios e investigaciones relacionadas con la calidad y la ética. Todos coincidieron en que este seminario organizado por la FNPI es un primer paso importante para que el periodismo asuma el protagonismo que le corresponde en el desarrollo de la región.

El maestro Miguel Ángel Bastenier dictó una charla sobre “periodismo de proximidad”. Según él, el futuro de los periódicos dependerá en gran parte de que sean capaces de desarrollar agendas informativas propias, que consulten, por encima de todo, los intereses, necesidades y expectativas de sus áreas de influencia.

Realizado el diagnóstico, se crearon mesas de trabajo para proponer un plan de acción.

Síntesis de la mesa de ética y calidad

A continuación me permito presentar una síntesis de la mesa encargada de la ética periodística y la calidad informativa.

El periodismo de la región caribe atraviesa, en materia de calidad informativa y ética, un deterioro notable. Este diagnóstico se fundamenta en problemas como los siguientes:

Información periodística deficiente, con menos fuentes de las necesarias y con falta de contraste entre ellas.

Abandono de los géneros narrativos que permitan no sólo contar historias completas y de interés humano, sino también preservar nuestra memoria.

Deterioro de la calidad de los principales diarios de la región, debido a factores como la crisis económica, la falta de rigor en la selección de sus colaboradores y las profundas deficiencias en la forma y en el contenido.

Algunos diarios del caribe cuentan el conflicto de su entorno a través de las agencias de prensa, y además carecen de una agenda informativa propia, que responda a los intereses de la región.

Falta de capacitación de los periodistas lo mismo que desconocimiento del lenguaje y aun de la ortografía.

Las universidades tienen debilidades en la formación de los estudiantes y están distanciadas de los medios.

Propuestas de acción

Los participantes en el seminario propusieron las siguientes acciones:

Articular los estudios y diagnósticos de las universidades y los medios. Crear alianzas estratégicas que permitan avanzar en investigación y que se constituyan en un observatorio permanente de la región.

Llamar la atención de los periodistas en el sentido de comprometerse individualmente con el mejoramiento de la calidad, a través del cultivo de la vocación, el estudio permanente, la reflexión y la autocrítica. Defender la sensibilidad y fomentar el rescate del rigor y el equilibrio.

Fomentar el uso de los géneros narrativos y del periodismo de opinión, como elementos que pueden contribuir a la preservación de la memoria y al conocimiento cabal del caribe.

La calidad y la ética están íntimamente vinculadas a la situación laboral. En este sentido hay que depurar los criterios de selección en las universidades y en los medios.

Crear alianzas estratégicas entre la academia y los medios para recuperar la investigación en profundidad. Podría pensarse en conformar equipos de investigación con periodistas profesionales y estudiantes.

Recomendar a las facultades de comunicación social más énfasis en la formación humanística de los estudiantes.

Prestar más atención a los hechos que a los discursos.

Preocuparse por contar historias completas, con las fuentes suficientes.

Mesa 3- Contribución al Desarrollo Regional y el Fortalecimiento de la Democracia

José Ricardo Escobar John

Relator

La opinión pública, entendida como ese inmenso conjunto de ciudadanos, cuya *expresión colectiva* se dinamiza en un movimiento que genera impacto en la sociedad y en las decisiones del Estado, quienes manifiestan formas de ver y entender y asumen posiciones a partir de la interacción comunicativa como eje del proceso, debe ser el centro de atención y marco de referencia para la configuración de una agenda ciudadana, puesto que más allá de los intereses del Estado y de grupos minoritarios que concentran el poder, es en cada persona, en cada ciudadano en quien se hace nación, sociedad, pues sus necesidades, deseos y expectativas sobrepasan las fronteras de la estructura política y se ubican en el contexto de la condición humana.

En manos de un periodismo con calidad está la capacidad, o si se quiere, la oportunidad de construir esa sociedad que pretendemos, porque esa idea que se tiene de desarrollo debe reflejarse en nuestro diario vivir, en lo que hablamos, en cada una de nuestras acciones. Nuestra Región Caribe debe ser, sin temor a nada, protagonista permanente en la historia de Colombia. Y ese protagonismo debe ser traducido en fuertes relaciones que favorezcan el mejoramiento de la calidad de vida de su gente y nuestro crecimiento en todos los niveles sociales.

Los medios de comunicación valoran, seleccionan y ponen en el espacio público los temas que consideran que van a ser noticia. Construyen la agenda pública. Es un poder inmenso. Ahora bien, ¿cómo se ha manejado?, ¿cuál ha sido nuestro papel en ese proceso?, ¿participa la región Caribe en esa discusión?, ¿es la sociedad civil parte activa e integrante de esa agenda?

Frente a estos retos, quedan planteadas las siguientes recomendaciones que bien pueden dar luz al inicio de un proceso de reflexión más profunda en el afán de hacer vivo un nuevo periodismo con ética y calidad:

- 1.) El ejercicio del periodismo en el Caribe Colombiano debe reconocer y validar el espacio público como ese lugar donde converge la sociedad, y encuentra en él un escenario propicio para el debate público permitiendo la participación democrática y colectiva hacia la transformación social.
- 2.) Es necesario un periodismo que aporte elementos suficientes para formar una opinión pública con criterios para entender e interpretar la realidad de la Región y participar pacíficamente en la transformación social.

- 3.) Se requiere construir una agenda regional que se ocupe de poner en circulación factores relevantes de la vida de la Región con un criterio de proximidad e integración.
- 4.) Fomentar un discurso periodístico más humano e incluyente, que propicie la convivencia pacífica y la integración regional.

El compromiso es, si tomamos las palabras de Carl Bernstein, “conseguir la mejor versión posible de la verdad”. Y es en esta medida que el oficio del periodista se convierte en arquitectura de una sociedad que busca justicia, equidad y libertad.

SUPLEMENTO: Conformación de la red de periodistas del Caribe colombiano/ FNPI

Germán Danilo Hernández

Se propone crear una red que en principio tenga como nombre Red para un Nuevo Periodismo Colombiano. Por definición no tendrá característica de organización gremial o de algún proyecto empresarial ni competirá con las organizaciones ni gremios de la costa Caribe. Su objetivo es integrar a periodistas de la costa Caribe en torno a un proceso de fortalecimiento profesional sobre la base de la ética calidad libertad derecho de expresión y compromiso para con el entorno local y regional.

No será una base de datos para distribución de correos masivos. Ese solo será un mecanismo de acción se concibe como un foro permanece de intercambio de ideas y de acciones frente a temas comunes y de interés.

Este intercambio se cumplirá mediante estrategias que involucren encuentros virtuales pero ante todo acciones presenciales (foros, talleres, seminarios).

La coordinación de esta red estará en cabeza de la FNPI con el apoyo del Observatorio del Caribe, de las Universidades de la costa Caribes, de delegados de periodistas y la base serán los periodistas que integran este evento y por aquellos que nosotros integremos en las propias regiones.

Es decir de la red podrán hacer parte otras organizaciones independientes de sus mecanismos de acción interna pero a partir de la base de quienes asistimos a este evento. Como tareas específicas se propone que las entidades asuman el compromiso de reunirse por separado que debatan y definan temas específicos que ellos puedan impulsar.

Esta red se inaugurará con las relatorías, las conclusiones y recomendaciones del presente evento.

Cierre

Jaime García Márquez

Subdirector Administrativo FNPI

Hace una década recibí una nota insólita del mayor de la prole que decía: “joven Jaime firma un documento adjunto y serás miembro de una junta directiva, pero te advierto que seguirás siendo pobre”.

Insólita primero por lo de joven, porque para esa época ya tenía bastantes años de estas viviendo en el quinto piso, como designan ahora las décadas ya vividas. Segundo porque se trataba de la firma de acta de constitución de una fundación para periodistas y no veía cuál podría ser mi contribución en donde no tenía nada que decir y mucho menos escribir. En cuanto a lo de pobre, es una mamadera de gallo, porque hace décadas había soltado la siguiente frase: “Por lo único que no me gustaría ser rico es por tener la obligación de pertenecer a una junta directiva”.

Hace cuatro años, cuando me preparaba pasarme al sexto piso, me sucedió algo peor. El menor de la misma prole, ante unos momentos dramáticos que estaba viviendo la familia y por desventura se extendieron por mucho tiempo, me exigió con el apoyo del Hermano Mayor, que abandonara el oficio, me mudara a Cartagena, y lo peor, me hiciera más pobre. Como ñapa a todo a Jaime Abello, se le ocurrió la ventolera de que clausurara el Seminario de Ética, Calidad Periodística y Libertad de Expresión que hemos realizado con el apoyo de la UNESCO, el Consejo Insular de Menorca, Promigás y el Hotel Las Américas.

Como ñapa a todo esto, a Jaime Abello se le ocurrió la ventolera de que yo clausure este Seminario de ética, calidad periodística y libertad de expresión que hemos realizado con el apoyo de la UNESCO, el Consejo Insular de Menorca, Promigás y el Hotel de Las Américas.

Ahora, ante ustedes, peleando contra una timidez ancestral --que con el tiempo se ha convertido en terror escénico-- no tengo otra alternativa que enfrentar al monstruo de mil cabezas y decirles que: en nombre de la Junta Directiva y de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y en especial de nuestro presidente Gabriel García Márquez, y por supuesto del equipo de trabajo de la Fundación, encabezado por nuestro estupendo director Jaime Abello, muchas gracias por su apoyo.

A todos nuestros panelistas: María Teresa Ronderos, Germán Rey, Ernesto McCausland, Gustavo Bell, Adolfo Meisel, y a Yolanda Pupo de Mogollón, gracias por su participación. Mención especial para Alberto Abello Vives por sus luces en tiempos de oscuridad. Los periodistas de la región Caribe y de la Fundación tendremos para siempre una cuenta pendiente con Alberto. Para Elmer Gruñón, perdón, para Miguel Ángel Bastenier, gracias por su magnífica charla sobre el periodismo de aproximación. Para los periodistas participantes, el objetivo principal de nuestra organización, nada de agradecimientos, pero

sí una volquetada de felicitaciones por el inicio de su programa, tantas veces postergado, y hoy felizmente iniciado --volquetada no es más que una de mis nostalgias de ingeniero--.

Reflexión. La metáfora del moscardón con su zumbido es suficiente para recordar la ética en el periodista. La intervención de María Teresa Ronderos no deja duda de que sus recomendaciones para el periodista son suficientes en la calidad del oficio. Para la libertad de expresión no cabe duda de que el camino es largo y culebrero, los nubarrones son muy oscuros, presagian tormentas.

Después de oír a los periodistas que nos narraron sus vicisitudes y temores en el ejercicio del oficio más bello del mundo y el más peligroso, quiero traer un comentario de mi madre, que define con certeza esta situación: “pobres muchachos, tienen alma de toreros pero a diferencia de estos no solamente les pagan salarios de hambres sino que los matan por sapos”.

Para terminar quiero destacar la presencia en esta sala de Andrew Radolf quien en un esforzado español nos leyó el discurso inaugural.

Muchas gracias.